

26
37



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

ENEP ARAGON

**CREACION Y RECREACION A TRAVES DE
LA FANTASIA: PROYECTO DE DIFUSION
ORAL DE CUENTOS INFANTILES COMO
ALTERNATIVA DE COMUNICACION**

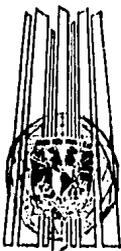
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PERIODISMO Y
COMUNICACION COLECTIVA

P R E S E N T A:

BLANCA ESTELA GUTIERREZ RAMIREZ

ASESOR DE TESIS: LIC. MARIA ESTHER NAVARRO LARA



MEXICO D. F.

1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En un principio se pensó que este trabajo no tendría dedicatoria alguna. Sin embargo, creo conveniente agradecer a todos aquellos que de alguna manera se vieron involucrados en la realización del mismo y también, a quienes se mantuvieron interesados en saber cómo me iba en el viacrucis de los trámites.

**No necesito ser explícita en los nombres,
cada uno sabe la parte que le toca.**

**B.E.G.
Mayo 1996**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I.

ERA UNA VEZ ... UN CUENTO

I.1	LA OBRA LITERARIA	3
I.2	LA LITERATURA INFANTIL	6
I.3	HISTORIA DEL CUENTO INFANTIL	11
I.4	¿LITERATURA VS. LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE COMUNICACIÓN?	16

CAPÍTULO II.

LA DIFUSIÓN DE LA LITERATURA INFANTIL

II.1	ASOCIACIÓN MEXICANA PARA EL FOMENTO DE LA LITERATURA INFANTIL	27
II.2	LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL	31
II.3	PROGRAMA NACIONAL DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS	35
II.4	RINGONES DE LECTURA	41
II.5	PROLECTURA	44
	CUADRO DE CARACTERÍSTICAS DE LOS PROGRAMAS Y ACTIVIDADES DE FOMENTO A LA LECTURA	50

CAPÍTULO III.

DE CALABOZOS, DRAGONES Y OTRAS COSAS (PROYECTO DE DIFUSIÓN ORAL DEL CUENTO INFANTIL)

III.1	LECTURA Y SOCIEDAD	53
-------	--------------------	----

III.2	CONTEXTO ECONÓMICO-CULTURAL Y DESCRIPCIÓN ECONÓMICO-CULTURAL DEL ESTADO DE MÉXICO	59
III.3	PARTICIPACIÓN SOCIAL Y PROMOCIÓN A LA LECTURA	66
III.4	INICIEMOS EL CUENTO (PROPUESTAS DE TRABAJO)	69
III.5	NECESIDADES DEL PROYECTO	72
III.6	EXPERIENCIA DE UN TALLER DE LECTURA (PRUEBA PILOTO)	76
	CONCLUSIONES	
	BIBLIOGRAFÍA	
	HEMEROGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

El niño y el libro sólo se conciben juntos en un plano educacional, por lo tanto, todo lo concerniente a la lectura y literatura nos remite irremediabilmente al terreno exclusivamente pedagógico; sin embargo ¿qué pasaría si se empieza a pensar en el libro como un medio de comunicación, si se intenta acercar al infante a una lectura de la literatura, diferenciada del texto escolar? ¿podría en un momento dado la literatura convertirse en una alternativa de esparcimiento para los niños, igual o más exitosa que la televisión o los juegos de video?

La idea de esta investigación surge de los cuestionamientos anteriores y de la percepción del entorno comunicacional de los niños, pues en la actualidad éstos buscan la diversión en medios de comunicación como la radio, la televisión y los juegos de video; los cuales lejos de excluirse se refuerzan. Basta que una serie televisiva tenga éxito y al poco tiempo aparece un juego de video con los personajes de la misma, se realice una película o bien, se pongan a la venta diversos artículos con alusiones a los personajes de moda. Así, lo relacionado con la diversión de los niños va acompañado de violencia y comercialización, con ello se crean necesidades ficticias en el sector infantil. A partir de estos planteamientos, se considera la posibilidad de lograr un acercamiento natural entre el niño y el libro a través de la comunicación oral de cuentos infantiles, con el objeto de darles a los infantes la oportunidad de escuchar y ser escuchados en un mismo lenguaje: el de la fantasía literaria.

Asimismo, durante mucho tiempo los estudiosos de los mass media han tratado de prevenir sobre los "efectos nocivos" de la televisión en los niños y público en general; no obstante, poca ha sido la atención prestada a este hecho. Hoy en día no sólo se trata del contenido de los mensajes y sus repercusiones, sino también de evaluar la actuación que habrán de tener los infantes frente a las nuevas tecnologías de comunicación (computadoras y juegos de video principalmente). En países como Alemania y Suiza se advierte sobre las implicaciones que las Nuevas Tecnologías de Comunicación (NTC) causan en el desarrollo de los infantes. Los especialistas en comunicación, psicología y pedagogía afirman que en la interacción de los niños con las NTC se están perdiendo el dominio del lenguaje y la Inteligencia comunicacional de este sector, aunque se han aumentado sus destrezas técnicas.

En México claramente nos damos cuenta del auge de los llamados juegos de video entre los niños, quienes se pasan varios minutos tratando de romper records y "ganarle a la máquina", al mismo tiempo en las escuelas la computación ya ha pasado a formar parte de las materias básicas con el objeto de familiarizar a los alumnos con una herramienta elemental de trabajo para cualquiera que en un

futuro intente integrarse a la vida productiva . Obviamente nuestras circunstancias son distintas, pero como quiera que sea los niños empiezan a interrelacionarse con los nuevos medios masivos de comunicación y si aún no están preparados para asumir una actitud crítica frente a la radio y la televisión y sólo imitan sus contenidos asumiéndolos como propios, entonces cabe preguntarse ¿qué pasará si abruptamente continúan por el mismo derrotero en su relación con las NTC? La experiencia de Europa nos indica que de seguir así la situación estaremos en la espera de niños con destrezas técnicas pero faltos de razonamientos y habilidades.

Las situaciones planteadas dan origen a la siguiente hipótesis: si a los niños se les ofrecen otras alternativas de esparcimiento como la literatura a través de la difusión oral de cuentos infantiles, entonces pondrán en práctica su habilidad para fantasear, crear e imaginar; al mismo tiempo, se crearán un hábito de lectura con el cual serán capaces de construir su conocimiento porque al leer podrán estar preparados para asumir una actitud crítica frente a los medios de comunicación, es decir, se convertirán en actores y dejarán su papel "exclusivo" de receptores, de esta forma tendrán la oportunidad de dialogar entre sí de lo que les preocupe, de interrogar a su entorno y contrastar sus respuestas frente a la concepción adulta de la vida.

Los tres capítulos que comprenden esta investigación presentan los elementos básicos de un proyecto cuyo objetivo es lograr la difusión oral del cuento infantil a fin de proponer a la literatura como una alternativa de comunicación y esparcimiento para el público infantil. Entendiendo a la lectura de la literatura como un acto por medio del cual el infante logre la capacidad de proyectar situaciones distintas a las vividas, prever cosas y no simplemente copiar y aceptar lo que han hecho otras generaciones.

Para la elaboración del primer capítulo titulado: *Era una vez... un cuento*, se recurrió a la consulta de material bibliográfico y hemerográfico. Éste contiene básicamente las características de la disciplina que se plantea como alternativa y en específico del cuento quien será el hilo conductor hacia un hábito de lectura. Asimismo, describe un panorama histórico sobre esta corriente literaria a fin de comprender su función en la población infantil a lo largo del tiempo. El último punto presenta una visión del destino de la lectura y literatura frente al auge de las NTC, el apartado subraya que la revolución tecnológica y electrónica ponen en peligro a los medios impresos de comunicación, aunque también precisa que esto propiciará el desarrollo del texto electrónico y obligará al ser humano a buscar nuevas formas de mantener la comunicación entre sí, para no acabar en una isla de incomunicación donde reine por completo la tecnología comunicacional como lo señala Juan José Arreola, quizá este sea el

parteague que obligue a volver a la comunicación interpersonal. En síntesis, el primer capítulo responde a la pregunta: ¿qué es lo que se propone como alternativa de comunicación?

Las actividades de promoción a la lectura en el ámbito infantil, realizadas por instituciones públicas y privadas son abordadas en el segundo capítulo con el objeto de determinar sus características y retomar de ellas algunos aspectos útiles para una propuesta concreta de promoción a la lectura en los niños. Prácticamente aquí se encuentra el porqué y para qué es necesario un hábito de lectura.

Asimismo, en *La difusión de la literatura infantil* también es posible percatarse que desde el sexenio de Lázaro Cárdenas surge un nuevo enfoque hacia la enseñanza de la lectura, ya no sólo es descifrar signos gráficos, se pretende que los niños aprendan a leer por placer; sin embargo, esa nueva etapa aún no se ha desarrollado satisfactoriamente y hasta hoy persiste la intención de lograr ese cambio, prueba de ello son los programas y actividades que se exponen en este capítulo, pero hasta el momento parecen ser líneas paralelas que convergen en el propósito de enaltecer las cualidades de la literatura, así las cosas se puede decir que todavía falta mucho por hacer en ese sentido. Para su elaboración fue necesario acudir a diversas instituciones como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y a la Asociación Mexicana para el Fomento de la Literatura Infantil (IBBY). Al mismo tiempo, se recurrió a la entrevista con funcionarios como Remy Morales de la coordinación de difusión de literatura del INBA, Alicia Terreros encargada del área infantil de la biblioteca México y Bárbara Sanz de Topete (nieta de Cri-Cri) quien desarrolla una labor de narradora de cuentos infantiles a través de la radio. También la participación en diversos talleres de literatura infantil y actividades enfocadas al mismo propósito fueron fundamentales.

El tercer capítulo que lleva por nombre *De calabozos, dragones y otras cosas*, responde al dónde y para qué aplicar un proyecto de difusión oral del cuento que origine un hábito de lectura en los niños. En un principio plantea la importancia de reflexionar acerca del lugar del niño en la comunicación de nuestra sociedad a través de un señalamiento de lo que conforma su mundo de diversión, con ello se pone de manifiesto lo siguiente: sólo es visualizado como un consumidor de las creaciones de los mayores, mientras que su inteligencia y capacidad creativa son subestimadas.

En su contenido destaca la importancia de la lectura en la formación de personas con capacidad de criterio y qué mejor etapa para iniciar este proceso que la infancia. Al mismo tiempo hace hincapié en la necesidad de poner al alcance de cualquier clase social la posibilidad del gusto hacia la lectura por medio de una ayuda si no especializada, al menos interesada en promoverla. Para ello se indican los

puntos básicos del proyecto entre los que destacan los siguientes: descripción económico-cultural del Estado de México (lugar donde se propone su aplicación), participación social (sectores que pueden participar en su realización), técnicas de trabajo y necesidades del proyecto (recursos que necesita). Por último se incluyan los resultados de una prueba piloto a través de la cual es posible evaluar los resultados del mismo.

Para la realización de este capítulo nuevamente se recurre a la investigación documental, aunque la mayor parte es el resultado de las experiencias obtenidas durante la elaboración del segundo capítulo. Cabe señalar que se tuvo la oportunidad de participar en talleres como Leer de la mano y Protectora, sin olvidar la asistencia durante cuatro años consecutivos a la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil. Todo ello fue de utilidad para darle forma al proyecto que se plantea.

Una de las dificultades durante la elaboración de esta investigación fue encontrar el cómo plantear un proyecto de difusión oral cuyas probabilidades de efectuarse fuera real, es decir, que no quedara en buenas intenciones o como un planteamiento utópico. Para ello se consideró la posibilidad de contar con el apoyo de alguna institución capaz de ofrecer la infraestructura y los recursos necesarios para su ejecución; sin embargo, el plan de trabajo también podría llevarse a cabo a nivel de participación comunitaria; aunque claro, esto representaba llegar a un número menor de interesados en mayor tiempo. No obstante, se optó por lo último porque ello llevaría a resultados más palpables. Otra de las limitantes fue que gran parte del material bibliográfico es de autoría extranjera, esto obliga a partir de consideraciones un tanto desapegadas de la realidad mexicana.

Afortunadamente las circunstancias permitieron alcanzar el objetivo general del trabajo: diseñar un proyecto de difusión oral del cuento infantil acorde a las necesidades de un sector poblacional definido, cuyas posibilidades de realización son múltiples porque puede ser puesto en marcha por cualquier persona o institución sin importar el sitio o los recursos materiales con los que se cuente. Al mismo tiempo, se logró que el proyecto se conformara con actividades amenas en donde la comunicación oral y el juego fueran el eje conductor hacia el gusto por lo literario entre los niños.

**CAPÍTULO I. ERA UNA VEZ...
UN CUENTO**

CAPÍTULO I

ERA UNA VEZ ...UN CUENTO

Es necesario desenredar la madeja de la historia literaria para encontrar los nudos en los que aparece la literatura infantil. Por fortuna existen documentos que permiten regresar al pasado y contemplar el nacimiento de la literatura. Documentos ligados a la letra, letra ligada a la palabra y al hombre, elementos que desde su nacimiento son indisolubles.

El desarrollo histórico de la literatura indica que sus inicios están vinculados a las primeras manifestaciones del ser humano en su necesidad de comunicarse con los otros, expresar sus vivencias no sólo de forma oral o discursiva, "sino de manera que le permita explicar en un mismo nivel categorías intelectuales, estéticas y de todo orden"¹. Como respuesta a esta necesidad surge la invención de signos gráficos que dieron nombre a los sonidos del lenguaje hablado y posteriormente la imprenta, por ello no es de extrañar que muchos asocien el nacimiento de la literatura con la aparición del alfabeto y a los procesos de impresión.

Lo anterior puede ser discutido si tomamos en cuenta que para la elaboración de los primeros libros fue necesaria y forzosa la creación del alfabeto, el cual evoluciona en cuatro etapas: Mnemónica o de ayuda a la memoria, Pictórica, Ideográfica y Fonética. Cada una de ellas, con sus diferentes aspectos, tuvo como tarea servir de vehículo de comunicación entre los hombres a fin de transmitir ideas, explicar objetos y recordar los acontecimientos de su vida.

Podemos decir que antes de la letra es la palabra, y que la primera nace para expresar a la segunda, al lenguaje del hombre mismo, por lo tanto es aceptable afirmar lo siguiente: el origen de la literatura está en la oralidad, aunque no se puede negar que la elaboración de los primeros textos en sus diversas manifestaciones (papiros, pergaminos, signos tallados en piedra, etc.) y la aparición de la imprenta, contribuyeron grandemente en su desarrollo y difusión.

¹ De la Torre José Refugio, Literatura y diccionario, Módulos de Literatura de la SEP No. 18, pág. 39

Otro de los motivos para considerar a la oralidad como preliteraria se encuentra en el significado etimológico de literatura, la cual proviene del latín Litteratura y de la raíz griega Littera (letra), por esta razón , hablamos o escribimos la literatura en tanto está escrita, pues las letras representan a las palabras.

"No todo lo que brilla es oro", ni todo lo que se escribe es literatura, aunque su significado etimológico aparentemente indique lo contrario. En este punto se debe ser cuidadoso y delimitar los dos sentidos de la palabra, uno general y otro selectivo, y para ello debemos pasar concretamente a la obra literaria y a los aspectos que ésta involucra, pues precisamente la obra literaria es el producto del quehacer de la literatura en el aspecto selectivo.

I.1 LA OBRA LITERARIA

En un criterio amplio entraría en el campo de la literatura cualquier forma de comunicación manifestada a través de símbolos gráficos (letras), sin embargo cuando aplicamos un criterio selectivo sólo se considera como literatura a la actividad que expresa la belleza por la palabra escrita. La diferencia estriba en que no todo lo escrito es arte, pues éste implica necesariamente un contenido estético en la obra literaria.

En un sentido de asociación con lo cotidiano, entendemos la palabra "obra" como representación, construcción o creación. Nuestro sentido común no está muy lejos de aquellos eruditos que han definido a la obra literaria y los cuales han incorporado en sus conceptos los elementos antes mencionados. Tal es el caso de Antonio Alcalá, quien señala en su ensayo "La comunicación humana y la literatura" que una obra literaria es una construcción de imágenes mediante técnicas artificiales, el reflejo del mundo real o bien, de la invención de muchos posibles o imaginarios, en sus propias palabras: "la imagen del universo del poeta a los ojos y oídos de quien la contempla sensorial y conceptualmente".² Y continúa, "las obras de arte literarias tienen pues, un valor estético y otro intelectual es decir, la literatura se siente y se entiende, en una sola operación que tiene mucho de intuitiva, y ante todo, de re-creativa, y por tanto de recreativa".³

Para el hombre la obra literaria reviste de importancia en cuanto que puede ser - para cualquiera que así lo desee - un vehículo de información, el cual surge de una manifestación creativa de él mismo. Por lo tanto, encontramos que se trata de un medio de comunicación y en consecuencia realiza una vinculación entre emisor y receptor a través de un lenguaje específico, el cual es artístico en esencia. También se conforma en una experiencia de nivel individual o colectivo, tiene la característica de unidad y multiplicidad. Al tomar en cuenta los argumentos anteriores se puede aseverar que ante todo la literatura es comunicación y por ello establece una relación con el hombre, de esta manera no debe pensarse en ella más que "como un organismo estructurado de múltiples sentidos e internas relaciones".⁴

²Alcalá Antonio, La comunicación humana y la literatura, pág. 23

³idem.

⁴idem., pág. 24

Más allá de un conjunto de signos gráficos, la obra literaria tiene para sí misma, para el autor y el lector, ciertas exigencias que deben ser cumplidas dentro de este proceso de comunicación. Estas exigencias de ninguna manera son una obligación desagradable, sino que por sí solas se constituyen en un placer cuando la lectura se realiza con una finalidad de gozo, lo cual lleva inevitablemente a una participación emotiva, sentimental.

Hasta el momento se ha hablado de algunos aspectos que se encuentran en la obra literaria, entre ellos: la apropiación de un lenguaje y la unidad-multiplicidad, estos quizá sean los más importantes para distinguirla de cualquier otro tipo de literatura. La peculiaridad de la obra literaria de poseer un lenguaje que lleva a los lectores (en la medida de sus capacidades y de su percepción) distinta información, le permite el comportamiento de un organismo vivo, lo cual se manifiesta en una relación íntima con el lector.

Al considerar a la obra literaria como un fenómeno con vida propia, se debe tomar en cuenta que al ser una práctica del hombre tiende a la transformación en cada etapa histórica, aunque como señala Antonio Oliver Belmás en el prólogo general de *Azul* de Rubén Darío, "los siglos literarios no se ajustan a los hilos cronológicos".⁵ Por lo tanto, para la literatura la trascendencia de la obra literaria en cualquier tiempo, es una de las exigencias del arte. Prueba de ello es que aun en nuestros días las obras de Homero, Shakespeare, entre otros, todavía son leídas por mucha gente y consideradas a nivel mundial como grandes obras, a pesar de los cientos o miles de años de haber sido escritas.

Quien acude a la literatura va al encuentro del placer y la complacencia. Por muy irreal que parezca el contenido, siempre cumplirá con el lector, una vez alcanzada la identificación y la participación sentimental y emotiva de la que se hablaba anteriormente. Porque ante todo requiere "se le viva y experimente".⁶

El acto de leer exige una disposición estética que permita disfrutar la obra literaria a primera instancia, esto implica comprenderla verdaderamente. Después que el lector consigue el goce y la comprensión, es posible realizar una discusión del contenido y sus valores a través de la apreciación estética que surge en

⁵ Oliver Belmás Antonio, Prólogo "Azul" de Rubén Darío, pág. 26

⁶ Aicardi, op. cit., pág. 26

forma espontánea al expresar la emoción producida por su belleza. En consecuencia, la obra literaria es capaz de desencadenar múltiples sentimientos en el ser humano.

Las apreciaciones que suelen hacerse de las obras literarias son una muestra de su viveza, pues por medio de las observaciones que se hagan sobre ella se puede encontrar en sus personajes una ideología implícita o que las situaciones y el ambiente son una serie de mensajes, los cuales están presentes de manera empírica o indefinida, "pero de ninguna manera contradictoria".⁷ En consecuencia, es al lector a quien toca la tarea de escoger cuál es la que le conviene, después de lograr una identificación con el texto.

Antonio Alcalá también proporciona su punto de vista a lo indicado anteriormente y señala la necesidad de poner los cinco sentidos en la literatura para poder comprender y gozar sus valores estéticos. En otras palabras, debemos tener la mirada y la sensibilidad abiertas para que en un momento dado nos sea posible sumergirnos en sus contenidos y al mismo tiempo, atrapar toda la gama de mensajes.

⁷Monteforte Toledo Mario, Literatura, ideología y lenguaje, pág. 245

1.2 LA LITERATURA INFANTIL

Por siempre ha existido en el hombre una preocupación alrededor de lo que conforma su vida y sociedad, en esta última se desarrollan diversos criterios y posturas las cuales se manifiestan a través de todas las formas de creatividad, mismas que vienen a constituirse en una respuesta a esas preocupaciones. La literatura como manifestación de la creatividad humana no puede escapar a su creador, quien a raíz de sus distintas necesidades le ha designado con diferentes nombres, de tal manera que hoy en día se conoce la literatura barroca, renacentista, española, alemana, inglesa, científica, juvenil, etcétera.

Afortunadamente dentro de todas las denominaciones que puedan existir encontramos a la literatura infantil. Algunos cuestionan si verdaderamente la hay o no, sin embargo, el discutirlo se prestaría a todo un estudio, pero no es el objetivo de la investigación. Es más, ni siquiera se pretende poner en tela de juicio el asunto, pues se parte de la idea de que en realidad sí existe una literatura infantil.

En torno a la literatura infantil han surgido diversos conceptos que intentan definirla, de hecho no se encuentra mucha diferencia entre ellos y en cambio podemos establecer una constante en las acepciones que de ella se tienen, lo cual nos lleva a reconocer la presencia de una división de la misma; la literatura escrita por los niños y la realizada por los adultos para los niños. En cuanto a la primera, aún no se difunden adecuadamente estos materiales, pues los editores no han concedido importancia a los mismos y sólo de vez en cuando es posible encontrarlos en algunas publicaciones periódicas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA).

La literatura que prolifera en el ámbito denominado infantil, es sin duda aquella realizada por los adultos y escritores para niños, esto implica una serie de mensajes preconstruídos, "un autoritarismo en el contenido de la literatura, pues los autores se preocupan más por escribirse para ellos mismos, en lugar de cumplir con las expectativas de los niños".⁸

⁸ SEP, Introducción, Módulos de Literatura de la SEP No. 19, pág. 44

El vocablo infantil involucra todo lo concerniente a la infancia. Desde esta referencia podemos decir que la literatura infantil es el conjunto de obras literarias propias para niños y cuyo contenido corresponde a sus necesidades e intereses.

A partir de lo que se indicó en el párrafo anterior surge una pregunta obligatoria: ¿cuándo nace la literatura infantil?. Ésta se puede responder gracias a las Investigaciones realizadas por algunas personas, como la española Carmen Bravo Villasante, Dora Pastoriza de Etcheberne de nacionalidad argentina y la mexicana Blanca Lydia Trejo, quienes han indagado en las incógnitas del pasado literario para rastrear el origen de la literatura infantil y de esta manera contribuyen a la construcción de su historia.

Los primeros escritos dirigidos a los niños de los que se tienen noticias, fueron tratados moralistas religiosos inspirados en la Biblia y eran utilizados diariamente por el escolar. El primer libro de este estilo es *Consolación del alma*, publicado en Colonia durante 1478, su contenido incluía vidas de santos mártires, además de relatos ejemplares.

En la época de la Reforma, hacia el año de 1535 sale a la venta un volumen titulado *Un librito consejero cristiano para los niños*, con preguntas y respuestas acerca de temas humanos y divinos. Catecismos, Biblias y cancioneros son las producciones infantiles que predominaron en la Reforma protestante. Al mismo tiempo se publicaban libros de urbanidad o de reglas de comportamiento, como ejemplo de este tipo de literatura tenemos al *Tratado de conducta para el niño* que se publicó en 1529 y cuyo título habla por sí solo de su contenido.

Durante el enciclopedismo del siglo XVIII surge una literatura pedagógica, se realizan enciclopedias infantiles que tratan diversos temas, también los pedagogos intervienen en la creación de la literatura infantil de la época, éstos logran encauzarla como medio de información cultural, moral y de entretenimiento además, propician el nacimiento de los periódicos para los niños.

Es conveniente un paréntesis en el siglo XIX, pues precisamente en este periodo hacen su aparición escritores que en la actualidad son reconocidos como cuentistas infantiles, pero éstos y el género literario al cual dedicaron gran parte de su vida merecen ser tratados en otro punto de la investigación.

Las palabras de Carmen Bravo Villasante con respecto al siglo XIX señalan que "la figura de Andersen llena toda la literatura danesa e influye de manera determinante en la universal, oscurece a todos los contemporáneos y escritores posteriores, tal es su grandeza." ⁹ Sin embargo, no se debe olvidar a los hermanos Grimm, quienes también destacaron en esa época, prueba de ello es el reconocimiento que se hace hoy en día de su labor literaria en el ámbito infantil.

Como dato relevante cabe mencionar que la literatura infantil tiende a la comercialización desde finales del siglo XVIII, esto indica la importancia que llegó a alcanzar. La situación fue captada por los críticos y escritores de la época quienes dejaron escuchar sus protestas en tono irónico. El alemán Friedrich Gedike autor de *Escritos escolares* en 1787 se quejaba del material literario para niños, en forma despectiva aducía al término de infantil imperante en un número cada vez más elevado de las impresiones que circulaban en la feria de Leipzig, sobre ésta señaló lo siguiente: "Entre los infinitos libros... que a veces son más espuma que perlas y ámbar, hay almanaques infantiles, catecismos infantiles, viajes infantiles, moral infantil, gramática infantil, y libros de lectura infantil en todos los idiomas y no faltan los títulos atractivos para padres y tías que dice : regalo de navidad para los queridos niños". ¹⁰

Independientemente de lo que es la historia de la literatura infantil y de su comercialización -perdurable hasta nuestros días-, es posible señalar características de este género literario partiendo de las definiciones de algunas autoras como Blanca Lydia Trejo quien al referirse a este tipo de literatura la describe como "un género literario sin fronteras pues no tiene en realidad un margen determinado. Su definición es el niño mismo, porque a él va y en él se descifra, y por si fuera poco, la literatura infantil se adapta a la sensibilidad de cualquier adulto que tenga el alma capaz de gozar lo que por sencillo y diáfano es hermoso". ¹¹

⁹Bravo Villasante Carmen, Historia de la literatura infantil, pág. 48

¹⁰idem., pág. 30

¹¹Trejo Blanca Lydia, La literatura infantil en México, pág. 106

En la definición anterior encontramos dos primeras cualidades de la literatura infantil: sencillez y claridad, esto significa que no debe contener abstracciones y fluir con naturalidad, así se ajustará a la realidad de los niños.

Aunque la literatura infantil esté ligada a la vida misma, no puede quedarse en mera información, es decir, quien se dedique a escribir para niños necesita conocer la psicología del mismo, ya sea por observación directa o por documentos referentes al tema y al público que se pretende llegar, pues no se puede olvidar cómo es el entorno del niño al cual se intenta incorporar por el camino del arte literario

El olvidar que los niños tienen su propio mundo es uno de los principales problemas predominantes en la creación de la literatura infantil. Ortega y Gasset explica que esto se debe a la incomprensión de la vida infantil, pues juzgamos los actos y gustos de los niños a partir de nuestro punto de vista y olvidamos que ellos ven las cosas de diferente manera, por lo tanto se infiere la existencia de un choque entre la imaginación de los niños y lo que los adultos piensan.

El niño debe empezar a conceptuarse como un ser de naturaleza imaginativa, inquieta, sencilla, y precisamente a estas expectativas habrá de responder la literatura infantil. Asimismo el escritor debe entender que el pequeño está ávido de respuestas y muchas de ellas espera encontrarlas en el universo literario.

"La literatura infantil es fantasía y drama, está llena de animación, vivifica lo inanimado, es tremendamente juguetona, todo es posible en ella como lo es en el juego, está regida por la lógica de la imaginación y de lo maravilloso, en la que no rige el razonamiento como tal".¹² De ahí que la función de ésta no es enseñar moral sino "enseñar sin enseñar, aceptar la presencia de lo hermoso, la gracia y la virtud de lo existente".¹³ Es por ello que los albores de la literatura infantil no pueden considerarse como verdaderas obras de arte literario, porque tenían un fin moralista-religioso.

¹² *idem.*

¹³ *idem.*, pág. 150

Desafortunadamente, pocos cambios han sucedido en el panorama histórico de la literatura infantil. En la actualidad existen diversas publicaciones para niños, las editoriales producen libros con cuentos de Andersen o de los Grimm, revistas y tiras cómicas, en fin, todo aquello que pueda venderse y para ello los empresarios cuentan con equipos capaces de crear toda una mercadotecnia del libro. También se ha creado un gran mercado de publicaciones pedagógicas cuyos temas están relacionados con las actividades diarias de los niños. De estas últimas, cabe señalar que son elaboradas en los más diversos materiales que van desde el plástico hasta el cartón, asimismo se utilizan colores y diseños llamativos.

1.3 HISTORIA DEL CUENTO INFANTIL

Cuando uno es niño creemos en todo lo que se cuenta, eso es hermoso. Si aún no sabemos leer, nos gusta escuchar explicaciones fantásticas de lo desconocido, de esta manera los relatos, leyendas y cuentos son gratificantes. Pero en determinado momento buscamos respuestas desligadas de la fantasía y de lo que se cuenta. Y cuando éstas llegan o se encuentran, nos sorprendemos de aquello que dio sabor a la infancia y nos hizo creer en la existencia de lo imposible; aunque nos demos cuenta que poco de ello pueda ser verdad. Cuando ese tiempo llega, sólo nos queda conformarnos con imaginar y disfrutar los recuerdos desde nuestra edad, en un afán por conservar la infancia que guardamos.

El cuento infantil, no tuvo sus inicios como tal. Su origen se encuentra en los tiempos en los que todavía no se conocía la escritura y los hombres se transmitían sus observaciones, impresiones y recuerdos por vía oral, "cuento era entonces lo que se narraba, de ahí la relación entre contar y hablar (fabular, hablar), porque no siempre lo contado era verdadero, a la par que contaban fabulaban, es decir, al hablar dejaban en libertad su imaginación".¹⁴ Lo anterior no fue totalmente intencional pero de cualquier manera, de ahí se deriva el considerar al cuento como una narración de algo acontecido o bien, imaginado, y cuya exposición puede ser oral o escrita, en verso o en prosa.

Al mismo tiempo, con base en los datos históricos de la literatura se ha concluido lo siguiente: el cuento meramente cuento fue, si no lo primero que se inventó, lo último que se escribió. Sin embargo, el cuento no ha logrado destacar entre los otros géneros literarios, podría decirse que ha crecido a la sombra de éstos. Hay quienes lo consideran un germen de la novela. A pesar de ello, encontramos que otros lo enaltecen al tomar en cuenta su valor estético. Blanca Lydia Trejo por ejemplo, se refiere al cuento como "una literatura de valor constructivo, se encarga de alegrar la vida del niño, de despertar en él la emoción estética. A través del cuento el niño utiliza la imaginación al mismo tiempo que identifica el contenido de la historia en cualquier escena de su vida cotidiana".¹⁵

El cuento se desarrolló con la humanidad y ha sobrevivido a las situaciones conflictivas que han involucrado a la sociedad, por otra parte, nunca se ha limitado a un determinado pueblo o ciudad, al contrario

¹⁴ Bravo, op. cit., pág. 18

¹⁵ Trejo, op. cit., pág. 64

ha saltado las fronteras y ha adquirido un carácter mundial, aun cuando en ocasiones conserve peculiaridades del lugar donde se origina. Así, el cuento como universal sólo tiene diferencias entre ambientes, pues cada nación le dota de rasgos propios de su folklore.

Los cuentos antes de haber alcanzado una forma literaria, atravesaron continentes y océanos llevados por migraciones de pueblos; a veces transmitidos por esclavos, otras por trovadores o expedicionarios. Esta es la razón por la cual no se sabe exactamente quiénes lo inventaron, y en cambio se ha concluido que tienen una fuente común: la de las tradiciones populares, las cuales intentaron explicar el mundo desde su peculiar punto de vista. Por lo anterior, es aceptable la afirmación de Herminio Almendros cuando nos dice que "El cuento fue creado por los adultos para los adultos, no para los niños".¹⁶ De cualquier manera, al paso del tiempo adquirieron fama en el público infantil y los niños los hicieron suyos.

Si bien no se puede determinar la autoría de los cuentos, sí se ha logrado encontrar las raíces de los mismos. Se ha establecido que el origen del cuento en forma escrita, son los cuentos de procedencia oriental, los cuales a través de recopilaciones se proyectaron en la literatura medieval de occidente. Entre éstos encontramos al *Panchatrantá* y el *Ramayana*, obras destinadas a la educación moral o política. La primera de ellas consta de cinco series de relatos y es la más antigua que se posee de la literatura sánscrita. Su última versión del árabe data del siglo VI de J.C., contiene una epopeya titulada *Calila y Dymna* por Ruzbeh, cuyos protagonistas son animales. La segunda consta de siete libros o Kandas, los cinco centrales son atribuidos a un sabio llamado Valmiki Prachetasa, sus personajes son modelos de amor, fidelidad y amistad.

El Sendebar libro de origen oriental es otro ejemplo de influencia para occidente en la Edad Media, llegó a España a través de traducciones del árabe al hebreo, luego al latín y como producto surgió *El libro del conde Lucanor*. Tal vez el mencionar *Las mil y una noches* nos dé una idea más clara de la importancia que tuvo oriente para occidente, pues las fantasías y aventuras contenidas en este libro, aparecerán posteriormente en la literatura de españoles e ingleses.

¹⁶Almendros Herminio, Estudio sobre la literatura infantil, pág. 65

Antes que el cuento infantil surja como tal en las colecciones ya mencionadas, es posible identificar elementos míticos comunes a las leyendas populares de cada región en diversos países, sólo cambiarán circunstancias, tiempos, personajes, nombres, etcétera, pero la estructura del contenido es básicamente el mismo.

Aun después de inventada la imprenta transcurrió largo tiempo antes de que fuera empleada para imprimir libros destinados a los niños, y cuando finalmente se utilizó con este propósito, se procuró la producción de obras didácticas e instructivas. Es hasta las postrimerías del siglo XVIII cuando el libro de cuentos hace su aparición como tal.

En la Edad Media no se aplica el término cuento a un género literario y más bien, se buscaba reemplazarlo por el de fábula, apólogo o ejemplo, entre otros. Durante el Renacimiento el uso del vocablo es confuso, pues no se distinguen rasgos propios del cuento, se le confundía con la novela corta frecuentemente; misma que era denominada por los escritores de la época como narraciones breves. Con el paso del tiempo, los tipos de novela: corta y extensa, se irán apartando del cuento y éste habrá de pertenecer a lo popular y aquellas a lo literario. Quiénes finalmente logran forjar el baúl de los cuentos infantiles en el siglo XIX son los hermanos Grimm, Perrault, Hoffman y Andersen, entre otros.

Hacia 1812 los Grimm publican una colección de *Cuentos de niños*, éstos tardaron bastante tiempo para ser recopilados luego de un largo peregrinar por pueblos y montañas. Prácticamente eran relatos que habían pasado de generación en generación a través del lenguaje hablado, por tal razón se les considera de origen popular.

Por esas mismas fechas también se difunden los cuentos fantásticos de Hoffman, entre ellos *El cascanueces*, *La señorita de Escuderi* y *El cántaro de oro*. Paulatinamente en todas partes del mundo aparecieron los cuentistas infantiles, el trabajo editorial fue más tangible y aquellos que se dedicaron a la recolección de historias fantásticas encontraron cabida a la difusión de las mismas.

En España la Editorial Calleja (fundada en 1876), se encargó de aglutinar en sus ediciones a todos los grandes cuentistas de la época. Carmen Villasante comenta respecto a la labor realizada por dicha editorial que "afortunadamente en los cuentos de Calleja aparece el humor. Bien sea a través de sacarronías o astucias populares contra brujas y apariciones, bien a través de habilidades cortesanas, el humor da la nota a los relatos infantiles. A penas habían reído los niños con los primeros periódicos infantiles en el siglo XIX Los relatos moralizadores no permitían las gracias. Ahora la gracia y el miedo alternan por igual".¹⁷ Se toma como punto de partida de los cuentos infantiles a la obra de los hermanos Grimm, sin embargo, la figura de Hans Christian Andersen destaca sobre todos los cuentistas de la época y tal vez de nuestros días. Andersen también recurrió a la recolección de anécdotas, tradiciones y leyendas propias del folclore popular, sólo que a diferencia de otros, fue quien por primera vez pensó en el público infantil, utilizó la sencillez, la simplicidad y la belleza poética. En su biografía titulada "El cuento de mi vida", da a entender que disfrutaba su labor e incluso diversos testimonios aseguran que era frecuente verlo sentado rodeado de niños, a los cuales contaba sus historias y no sólo eso, también era invitado a las cortes de reyes en donde hacía gala de su habilidad narrativa. La vida de Andersen no fue fácil, pero su talento lo llevó a contar con un mecenas, gracias a lo cual tuvo la oportunidad de viajar por muchos lugares de los cuales rescató historias, sin olvidar sus vivencias, la de su padre y la de su madre que igualmente fueron fuentes de inspiración, así lo entendió y él mismo llegó a decir que su vida era un cuento maravilloso.

Al cuento lo envuelve una historia y ésta incluye una serie de funciones, las cuales de alguna manera ya han sido señaladas a lo largo de este apartado. Por otra parte, es sorprendente encontrar en autores que han tratado el desarrollo de la literatura infantil, la negación de la existencia de cualidades en el cuento.

Herminio Almendros estaba convencido de la nocividad de contar cuentos a los niños, pues los considera "una supervivencia de la imaginación primitiva a los que sigue aferrada la creencia".¹⁸ Esto según el investigador, hace susceptibles a los niños a aceptar los mitos que surgen dentro de la sociedad, además los califica como "embelecos al espíritu nuevo y curioso de los niños"¹⁹. Los ocupados del tema, al parecer se han enfrascado en una discusión sobre los beneficios o "males" que puede causar el cuento. Algunas respuestas vienen del pasado, y a las aseveraciones de Herminio Almendros se sobreponen los argumentos de Blanca Lydia Trejo, quien en su libro "La literatura infantil en México" publicado en 1950, dice lo siguiente: "a los que

¹⁷ Brevo, op. cit., pág. 108

¹⁸ Almendros, op. cit., pág. 65

¹⁹ Idem

creen que el cuento de ensueño, llenos de maravillas, engañan a los chicuelos, desviándoles de la verdadera realidad y naturaleza de la vida, Lescure, el gran compilador de cuentos les dice que la necesidad de olvidar la tierra, la realidad, sus decepciones, sus vergüenzas, tan crueles para las sensibilidades delicadas, es necesidad universal, el ensueño más que la risa, porque éste distingue al hombre de los animales y establece su superioridad".²⁰

Lo anterior da la posibilidad de afirmar que no importa si el niño después se da cuenta de que no existen las apariciones de duendes o hadas, lo importante es encaminarlo a explotar su imaginación, así como dejar a su espíritu inquieto ensayar vuelos maravillosos en las alas de la fantasía, en un recorrido por la aventura que es la obra literaria.

²⁰ Trejo, op. cit., pág. 145

1.4 ¿LITERATURA VS LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE COMUNICACIÓN?

Hace algunos años el español Román Gubern, investigador de comunicación de masas audiovisuales escribió un ensayo titulado "Revolución tecnológica y utopía comunicacional". En este texto, da una visión futurista de la nueva comunicación de masas ante lo que hoy se ha denominado como nuevas tecnologías de comunicación (NTC).

Gubern plantea que los programas podrán ser elegidos por el público a través de alguna terminal audiovisual, esto será posible a través de una pantalla del tamaño de una pared controlada por un teclado digital instalado en cada hogar. También señala que con este sistema las compras serán factibles de realizarse desde cualquier lugar sin necesidad de acudir a los almacenes o mercados, es decir, "quien solicite mediante el teclado al gran almacén una máquina lavadora, por ejemplo, vería aparecer en su telepantalla los diferentes modelos y especificaciones de sus características y precios. A continuación vendría la furgoneta del almacén al hogar transportando la lavadora elegida".²¹

Lo que previó el Investigador español ya no puede considerarse como una utopía, pues en estos tiempos aunqua de manera arcaica ya existe el sistema de compras sin salir de casa, éste inició en 1991 con Ven-tel, Via-Tel, Musi-tel, y Tele-Mercado, los cuales eran pequeños espacios televisivos que aparecían con cierta frecuencia en la programación de los canales; la mecánica de venta que seguían era similar a la planteada por Gubern, sólo que por el momento el comprador aún no puede elegir el lugar de la compra. Este tipo de anuncios se han ido renovando y otros han desaparecido. Sin embargo, se ha insistido en el perfeccionamiento de este sistema de compra-venta, a tal grado que en enero de 1994 salió al aire una programación continua en la que se ofertaban artículos de toda clase. De esta forma, canal 4 de Televisa a través de CVC fue el primero en poner al alcance del público diversos artículos sin salir de casa, aunque para finales de 1995 esta programación llegó a su fin. La competencia (Televisión Azteca), también trató de incursionar en este mercado con Tel-casa.

²¹Gubern Román, *Crítica a la utopía comunicacional capitalista*, en Moregas Miguel, *Sociología de los medios de comunicación*, pág. 356

Otra de las manifestaciones de la tecnología en las comunicaciones, es Cablevisión y Multivisión, la primera cuenta con 22 canales y la segunda con 20, aunque se espera que con el paso del tiempo, cuando la tecnología alcance mayor desarrollo, este servicio llegue a todas las clases sociales, a tal grado que "habrá un mayor número de canales de comunicación en el hogar: 40 u 80 mediante cables coaxiales y cuando se perfeccione la óptica de las fibras, cientos e incluso miles".²²

Con lo anterior podemos darnos cuenta de que los principales lineamientos del futuro en la comunicación parecen claros, o al menos tan claros como toda mirada capaz de adelantarse a toda una generación. Al mismo tiempo, debemos tomar en cuenta que si bien las nuevas tecnologías de comunicación abren inmensos horizontes a las relaciones de comunicación del hombre con el hombre y del hombre con el mundo en el cual vive; de igual forma pueden catalogarse como peligrosas, pues podría pensarse que éstas llevarán al individuo al aislamiento, a la enajenación, manipulación o control. Lo inminente es que de algún modo, las computadoras habrán de participar en las comunicaciones populares y aumentarán las posibilidades de enviar a cada receptor en su hogar información variada en su propia casa, independientemente de los efectos negativos o positivos que puedan tener.

Dentro de esta visión tecnolozada de los medios masivos de comunicación, cabe preguntarse si la lectura y la literatura podrán ser desplazadas por las nuevas tecnologías de comunicación. Ciertamente faltan algunos años para llegar a la realización completa de la "utopía comunicacional", pero es innegable que es precisamente ahora cuando presenciemos la transición a esa utopía para convertirla en realidad. Conocemos ya el telefax, las tela-impresiones, el teléfono celular, el audio-texto y video-texto, videocaseteras, televisión por satélite, video juegos con accesorios que utilizan el rayo láser, la televisión por cable, por citar algunas de las maravillas tecnológicas que nos emplazan a ser tan familiares.

Este punto también está contemplado por Gubern, quien infiere que con las nuevas tecnologías, los medios impresos perderán su importancia, es decir, nadie necesitará acudir a los libros, periódicos o revistas; pues todo tipo de información podrá ser solicitada por medio de computadoras en cualquier hogar. Actualmente se está iniciando la publicidad en favor de los audiolibros, los cuales no son otra cosa que obras literarias condensadas en cassettes, de esta forma ya no hay necesidad de acudir al medio impreso.

²² Cárdenas López Iván, Los Medios de comunicación, pág. 39

Afortunadamente esta novedosa modalidad literaria no ha tenido el éxito esperado, aunque los empresarios insisten una y otra vez en arraigarlos en el gusto del público, la última versión de éstos consiste en cuentos clásicos narrados por "artistas del canal de las estrellas" y un libro ilustrado. Con dichos elementos (libro y cassette), el niño a la vez que escucha puede observar las ilustraciones de la historia.

En 1982 apareció en la revista "Pie de página", un artículo en el cual se aseguraba lo siguiente, "si no se promueve el hábito de la lectura en los jóvenes, los medios masivos de comunicación lograrán absorber lo que queda de la capacidad sensorial de los que podrían convertirse en futuros lectores".²³ En otras palabras, el desarrollo de la técnica y la ciencia, materializados conjuntamente en las nuevas tecnologías de comunicación, pueden en un momento dado reemplazar el libro y su lectura, en consecuencia, hacer a un lado a la literatura por la sencilla razón de que las nuevas tecnologías de comunicación llenarán las necesidades del ser humano en ese sentido una vez incorporadas a la vida cotidiana, en dado caso que logren alcanzar la popularidad de la televisión, como se tiene previsto.

Se dijo que la televisión acarrearía la muerte del cine y éste la del teatro, se piensa que la televisión es un obstáculo y un peligro para la lectura, como también se habla dicho de la radio, a esta posible cadena de prevaleencias entre uno y otro medio, podríamos agregar la también supremacía de las nuevas tecnologías de comunicación, por encima de todos los antes mencionados. Sin embargo, al paso de los años, se ha demostrado que no se trata de competencias, sino de interrelaciones entre unos y otros.

La coyuntura del problema no consiste realmente en el fin de algo y la superioridad de alguna tecnología dentro de lo que conforma a los mass media sobre la lectura y la literatura, sino más bien del cómo habremos de enfrentar los cambios en la comunicación provocados por la presencia de las nuevas tecnologías, ante ello debemos redefinir la importancia de la literatura y la lectura.

Especialistas en la comunicación de masas han manifestado en repetidas ocasiones su preocupación por los efectos nocivos de la información transmitida a través de los medios de comunicación, en el aspecto social, intelectual e ideológico. Su inquietud es fundada cuando se dan cuenta que cada día nos acostumbramos a "la

²³ Palafox Rábago Gabriela, Medios de comunicación y literatura, Revista Pie de Página, pág 7

ley del mínimo esfuerzo" al apoyarnos en las nuevas tecnologías para efectuar diversas actividades, tanto del tipo laboral como de esparcimiento, pues a muchas personas les resulta mucho más cómodo sentarse frente al televisor y matar el tiempo, que realizar el esfuerzo de leer un libro. Aun así podemos concluir acerca del destino de la literatura y de la lectura en años futuros es que sin duda éstas seguirán existiendo aunque de manera distinta, como diferente es hoy el libro de aquellos antiguos pergaminos egipcios, por citar un ejemplo.

Durante siglos el material idóneo para escribir fueron los papiros, los cuales eran hojas formadas por tiras de caña de la planta conocida con el mismo nombre, unidas formaban bandas; estas hojas ofrecían una desventaja, pues los rollos debían ser cuidadosamente desenrollados y su lectura requería la utilización de las dos manos. Otro material que se utilizó en la antigüedad fue la piel curtida de ciertos animales con algunas ventajas sobre el papiro, aunque más burdo, era posible emplearlo por los dos lados, y como era resistente podía coserse, así se obtuvieron los primeros libros, esta nueva presentación permitía llegar a cualquier página con facilidad, y la información se guardaba en menos espacio. Para el siglo XV los libros alcanzaron mayor difusión con la llegada de la Imprenta; de esta manera las ideas renacentistas de la Ilustración y de otras épocas se propagaron por todo el mundo. El libro ha sido hasta la fecha el tesoro que guarda el testimonio histórico del hombre, de sus ideales y sentimientos, así como aquellos pergaminos guardaban la herencia cultural de los más antiguos pueblos y que con sorpresa y admiración han sido descubiertos en diversos lugares de la tierra.

La historia ha demostrado que la transmisión del mensaje oral fue complementado por el mensaje escrito y si las predicciones de Gubern se cumplen, es posible que el mensaje escrito pase a segundo plano al ser sustituido por el mensaje audiovisual. No obstante, la humanidad no ha dejado de hablar y no se piense que si lo escrito es sustituido por el mensaje audiovisual dejaremos de escribir o de leer (porque finalmente la base de los mensajes serán los caracteres del alfabeto, esto si no se inventan otros códigos lingüísticos) la situación será que tendremos diversos medios para hacerlo.

La electrónica acompañada por el sentir y el conocimiento del hombre puede producir nuevas formas de preservar la información que superen la frase escrita, pues ésta no puede ser eterna, ¿cuántas veces hemos acudido a la hemeroteca a consultar algún material de varios años atrás y no es posible porque corre el riesgo de desintegrarse o bien porque ya no existe?

Una de las ventajas que presentó el libro desde su invención fue su permanencia, sin embargo, no es imperecedero, entonces ¿cómo se habrá de conservar la información? a esto ya se le ha encontrado la solución: la comunicación electrónica a través de computadoras, capaces de almacenar información de miles de libros en pequeños diskettes, así se conservan documentos por más tiempo en menos espacio. Sin duda alguna estos diminutos discos con información literaria, histórica o científica, serán los libros de hoy que dejaremos para las generaciones del mañana, como un anhelo más de la humanidad por perpetuarse en el tiempo.

Estamos conscientes de que no podemos sustraernos al avance tecnológico, es eminente que la literatura como la lectura se verán transformadas en el proceso de modernización. Sin embargo, es necesario abandonar la idea de que las nuevas tecnologías robarán, invadirán -e incluso-, matarán los espacios de creatividad personal; las máquinas no reemplazarán al hombre en sus actividades de manera abrupta, después de todo el hombre es el creador de la tecnología. Ante esta coyuntura, lo indispensable es realizar actividades en diversos ámbitos, por ejemplo aquellas que generen un hábito de lectura entre los distintos sectores de la sociedad, también es necesario evitar se malentienda la función de las nuevas tecnologías. Al mismo tiempo, no debemos caer en el extremo de imaginar que la tecnología llevará al ser humano a desarrollar su creatividad artística al máximo. La idea es educar al individuo para hacerle entender que uno de los objetivos de la ciencia es dar conocimiento al hombre, despertarle su capacidad de transformar, inventar y descubrir. Al ampliarle al individuo el conocimiento a través de la literatura se lo educa, para crear mentes críticas capaces de verificar y no aceptar todo lo que se les ofrece incondicionalmente, pues como señala Prieto Castillo, "no hay que dejar que se domestique la imaginación".

Para lograr esa educación es importante propiciar un nuevo concepto hacia la lectura, implantar una cultura de lectores. Para ello se debe analizar el problema de la difusión de la lectura y como consecuencia, el de su aceptación. Al mismo tiempo, habría que agregar un análisis de los factores económicos de los grupos, su entorno social y por qué no, la producción literaria y editorial en el país, así como la falta de promotores de lectura y de técnicas suficientes para lograr una adecuada difusión tanto de la literatura como de la lectura.

Es necesario un cambio en la visión de la lectura, darle una nueva cara, ya que desde pequeños nos acostumbren a verla como un ejercicio, como obligación, como un recurso de carga y de castigo, nunca como

un placer capaz de enriquecer el espíritu y el conocimiento. De ahí que los niños y adultos busquen la diversión en otros medios de comunicación o en otras actividades. El libro debe dar al niño algo que no encuentre en ninguna parte, la lectura no debe competir con nadie ni con nada (la misma situación sería en el caso de los adultos). La literatura, junto con la lectura, debe plantearse como una alternativa diferente y no como contrincantes de las nuevas tecnologías de comunicación.

**CAPÍTULO II. LA DIFUSIÓN DE
LA LITERATURA INFANTIL**

CAPÍTULO II LA DIFUSIÓN DE LA LITERATURA INFANTIL

Una revisión por el desarrollo de la lectura en México, deja ver que a lo largo de las diferentes etapas históricas del país ha existido una preocupación por enseñar a leer a la población, esta inquietud responde a necesidades, exigencias e intereses de cada época. Por ejemplo, durante la Conquista los primeros frailes tuvieron la sensibilidad de enseñar a leer y escribir a los indígenas con el propósito de difundir la evangelización. En los primeros años de la Independencia las escuelas se multiplican al igual que el número de lectores, la educación se convirtió en una necesidad, pues se consideraba un instrumento de liberalización y democratización. La enseñanza de la lectura y la escritura se consideró una prioridad, y los niños fueron tomados cada vez más en cuenta.

En el porfiriato la labor educativa fue muy basta, esto se debió principalmente a la actividad que desempeñó en ese sentido al entonces ministro de Educación, Justo Sierra, y cuyo resultado se manifestó en el aumento considerable de lectores, bibliotecas y publicaciones.

La primera vez que surge una iniciativa del gobierno para crear un departamento editorial dependiente de la Secretaría de Educación Pública fue durante el gobierno de Carranza, pero sólo hasta 1920 se estableció un programa educativo y de fomento a la lectura a través de la Universidad y la Secretaría de Educación Pública, el cual se efectuó por iniciativa de José Vasconcelos, quien desde su nombramiento como rector de la Universidad impulsó la alfabetización.

En la etapa vasconcelista no sólo hubo interés por enseñar a leer a los mexicanos, también existió la preocupación por proporcionarles qué leer. Para ello se creó un Departamento Editorial supeditado a los Talleres Gráficos de la Nación y a la Universidad Nacional; incluso se editaron obras clásicas, las cuales llegaron gratuitamente a muchas manos. Cabe señalar que los gobiernos posteriores realizaron actividades encaminadas al mismo propósito. En 1932, con el presidente Pascual Ortiz Rubio, "se inició el relato del cuento en las bibliotecas dependientes de la SEP, pero se tropezó en la mayoría de los casos con que el personal no

era apto en el arte de la narración. Los niños se aburrían y acababan todos por no concurrir a la Hora del cuento, pretextando que ya los conocían todos".²⁴

En el cardenismo se organizaron nuevas campañas de alfabetización, se dedicaron recursos y esfuerzos ilimitados. Por todo el país hubo bibliotecas circulantes con el lema "campesinos-obreros, esta es su biblioteca, acérquense a ella", las cuales se encontraban instaladas en camionetas que tenían radio, fonógrafo y proyector de cine.

Durante el sexenio de Lázaro Cárdenas se acentúa el nuevo concepto de lectura iniciado con Ortiz Rubio, se dejó atrás el significado puramente mecánico de enseñar a leer; ya no se aplica con el sólo objeto de enseñar a percibir, -casi siempre con la vista-, las letras u otros signos grabados o escritos, y se incorpora a la connotación mecánica la palabra comprender, la cual implica que el sujeto se sienta identificado con lo escrito y lo lleve a poner en práctica esta habilidad por iniciativa propia en la búsqueda de gratificación, placer y conocimiento.

En 1935 se efectuó en México el "Ier. Congreso del Niño Proletario", el cual sacó a la luz pública el pensamiento infantil de esa época a través de ponencias escolares, de las cuales se rescata la siguiente:

"Con mis pocos años de estudio he observado que los grandes hombres que figuran como intelectuales y que ocupan los principales empleos, son aquellos que leen mucho, consultando libros de interés, y así nosotros compañeros, debemos tener a nuestro alcance libros que nos despierten interés para que desde la escuela primaria tomemos inclinación hacia la lectura; para no acostumbrarnos a leer solamente los libros que nos piden nuestros maestros, sino que nosotros por nuestra cuenta investiguemos la verdad de las cosas, consultando libros que podamos entender y para eso es necesario una biblioteca infantil en nuestras escuelas, donde encontremos cuentos para que en la hora del descanso podamos deleitarnos leyéndolos".²⁵

²⁴ Traje, op. cit., pág. 102

²⁵ Lozada Luz María, (Ponencia) Lo que los niños deseamos, El Nacional Revolucionario, pág. 19

Otro aspecto significativo en la etapa cardenista es el hecho de que en 1936 por primera vez se llevaron a las escuelas funciones de teatro guiñol promovidas por el departamento de Bellas Artes, a cargo de José Muñoz Cota. Se anunció que esta actividad se extendería a centros y parques públicos por medio de carpas populares, las cuales se establecerían en diversos rumbos de la ciudad. Los diarios de ese entonces registraron los resultados de esa experiencia en las escuelas y acotan que la SEP a través de su departamento de Bellas Artes había iniciado una campaña educacional en la que artistas pagados por la Secretaría, y dirigidos por la señora de Cueto, además del pintor Alva de la Canal, acudían a los jardines de niños para hacer representaciones de temas históricos y se dieron cuenta que los niños aprendían con más facilidad en una función de títeres que con una clase repetida todo el día.

En la etapa de Ávila Camacho se volvió al concepto de enseñar a leer como sinónimo de alfabetizar, en esa entonces, Jaime Torres Bodet estuvo al frente de la Secretaría de Educación Pública y se intentó una nueva campaña nacional contra el analfabetismo, sin embargo, una de las fallas importantes fue que una vez alfabetizados no se tenía material de lectura a la mano. Para ello Torres Bodet impulsó la publicación de la Biblioteca Enciclopédica Popular, "la serie estaba compuesta por cuadernos de 96 páginas que se imprimían en papel periódico, cada semana aparecía una edición de 25 mil ejemplares. De éstos, diez mil se regalaban a los maestros rurales de sueldos más restringidos, y el resto se vendía al público a 25 centavos".²⁶ Los títulos incluían biografías de personajes importantes nacionales e internacionales, así como manuales prácticos diversos.

En la década de los cincuenta se abrieron salas de lectura, "la hora del cuento y cine educativo" fue una actividad dirigida a los niños que se hizo frecuente en algunas bibliotecas con la idea de promover el interés por la lectura en la población infantil.

Para el sexenio de Adolfo López Mateos, se creó el libro de texto gratuito. "En este periodo y en vista de que el presidente tenía una preocupación personal por la educación, se empezó a hacer planes a largo plazo. Para la educación primaria se estableció el Plan de Once Años que contemplaba diversos aspectos como la

²⁶ Zoraida Vázquez Josefina, Historia de la lectura en México, pág. 323

modificación de los planes de estudio, construcción de escuelas, publicación de textos y capacitación de maestros".²⁷

El libro gratuito logró que por primera vez llegaran libros a muchos hogares mexicanos, además de dar impulso a otras publicaciones como la Biblioteca Pedagógica de Perfeccionamiento Profesional, dirigida a la escuela rural y también anuarios de poesía y cuento.

El siguiente sexenio enfocó su propuesta educativa con los lemas "aprender haciendo" y "enseñar produciendo", se enfatizó la lucha contra el analfabetismo a través de la radio y la televisión, a su vez, las dependencias encargadas de la educación y la cultura editaron diversas publicaciones periódicas, sin embargo, los problemas políticos se sobrepusieron a cualquier acción educativa o de otro tipo que el gobierno de este período hiciera.

Para 1970, uno de los cambios más importantes en el ámbito educativo fue la educación permanente dirigida a todos los sectores de la población, se incrementó el número de títulos y editoriales, aumentaron las librerías mientras que la distribución de las publicaciones tomó nuevos cauces, al mismo tiempo, la tarea de la SEP se reorientó con la finalidad de promover la lectura. En esta década sale a la luz la colección SEP/Setentas, que publicó obras de calidad a precios accesibles.

En el sexenio de López Portillo se editó la colección SEP/Ochentas, así como la de Clásicos Americanos y Biblioteca de Clásicos Mexicanos. En cuanto a los niños, se publicó la Enciclopedia Infantil Colibrí que apareció en fascículos semanales a partir de 1980 y cuyo propósito era estimular la lectura entre los niños. Le siguió Colibrí Preescolar y Colibrí en Lenguas Indígenas.

Ante la preocupación de que el público infantil y juvenil prefiriera la lectura de historietas y comics cuyos argumentos eran fundamentalmente de series norteamericanas, al igual que sus personajes, surgió un proyecto cuyo propósito era contrarrestar esa influencia que había tomado fuerza al ser transmitidos por televisión y en consecuencia, contaban con un importante número de eficionados. Se pensó entonces en la creación de una

²⁷idem. pág. 335

serie de historietas cuya temática fuera el resultado de una investigación histórica seria, comenzando desde el momento de la llegada de los españoles a México, de esa manera aparecen los "20 fascículos de México, historia de un pueblo" coeditados por la SEP y la Editorial Nueva Imagen, así la historieta se convertía en un medio para formar lectores.

Este breve repaso por la historia nos deja ver que se han hecho esfuerzos por erradicar el analfabetismo y acrecentar el número de lectores no han sido del todo acertados, aun así es mucho lo que se puede aprender para retomar aciertos y superar errores en nuevas propuestas encaminadas a este fin. El trabajo continúa y los programas de fomento del libro y promoción de la lectura en el sector infantil que se presentan en este capítulo son una exposición concreta de lo que hasta ahora se efectúa, éstos servirán para conformar un proyecto de promoción a la lectura entre los niños, acorde a las necesidades actuales de poblaciones específicas.

II.1 ASOCIACIÓN MEXICANA PARA EL FOMENTO A LA LECTURA INFANTIL (IBBY)

Dentro del complejo campo que se ha tratado de uniformar para promover la literatura infantil, se han constituido organizaciones, fundaciones y grupos interesados en trabajar y colaborar en acciones con el objeto de conseguir que la lectura adquiriera relevancia. Estas entidades, de carácter privado, se han creado para llenar un vacío existente en la promoción de la literatura infantil, muchas de ellas surgen por el interés de individuos empeñados en ejercer acciones más profundas de lo que puede ofrecer el Estado. La mayoría de estas asociaciones, siendo de carácter privado, tienen ventajas y desventajas; por ejemplo, gracias a su personalidad de privadas, han podido formular programas no sometidos a los vaivenes políticos o de moda, pero por otro lado, cuentan con pocos recursos para llevar a cabo su trabajo. En el seno de éstas existen personas que trabajan muchas horas en forma voluntaria y en otros casos, las hay quienes colaboran largo tiempo por poco dinero.

El IBBY (Asociación Mexicana para el Fomento a la Lectura Infantil), pertenece al grupo de instituciones privadas que se han preocupado por realizar actividades, en la búsqueda de fomentar el gusto por la literatura a través de la promoción del libro dedicado al público infantil.

La Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil -IBBY México- se crea en 1979 y su función principal consiste en colaborar en todos los diferentes aspectos vinculados con los libros y la lectura. Uno de los logros vigente hasta la fecha, es la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (actividad a la que se hará referencia posteriormente), misma que fue ideada y organizada por dicha asociación y respaldada por la Secretaría de Educación Pública en 1980, año en el cual también se convocó a un concurso de cuento infantil, denominado, Premio Antontorobles, con la idea de buscar y estimular a las personas que ilustran y escriben cuentos para niños. Otra de las actividades es promover los libros mexicanos en el país y en el extranjero, asimismo envía la obra gráfica a concursar a diferentes países del mundo.

Como otra aportación al quehacer de los libros infantiles, efectúa talleres de redacción e ilustración de cuentos. La asociación al mismo tiempo publica un boletín de información y divulgación sobre literatura infantil.

conocida como Puntos y Líneas, éste contiene novedades literarias dirigidas a los niños, actividades didácticas, así como jornadas culturales dedicados al mismo sector. Desde hace siete años edita un catálogo en el que se incluyen aproximadamente 250 títulos editados tanto en México como en otros países de habla hispana disponibles en el mercado nacional.

A través de intercambios culturales establece contacto con organizaciones de su mismo tipo que le han llevado a enriquecer sus tareas o actividades en la promoción de la literatura infantil. Un ejemplo de lo anterior, es el taller "Animación a la lectura", el cual vino a México desde España, por medio de la gestión del IBBY y con el apoyo de la UNESCO. En este taller "participaron 235 personas de todos los puntos de la república: maestros, padres de familia, bibliotecarios, pedagogos, investigadores, promotores culturales, etcétera. Desgraciadamente quedaron fuera muchas más por no haber espacios ni libros en existencia para realizar las lecturas previas al taller. Nuestras expectativas se vieron rebasadas. En México hay más gente de la que pensábamos interesada en apoyar y trabajar en programas de lectura por placer".²⁸

En el taller se define la Animación a la Lectura como un acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, así se pretende producir una estimulación genérica hacia otros libros. En otras palabras, intenta que el niño lector (aquel que es capaz de enterarse de lo leído, de razonar el mensaje, y ante todo, capaz de disfrutarlo) se acerca al libro y haga de esto una afición.

El método de enseñanza contempla la posibilidad de que el taller pueda desarrollarse en diferentes medios: bibliotecas, escuelas o en el mismo hogar. Ante el éxito alcanzado, actualmente IBBY trabaja en el proyecto de formar una Escuela de Animadores con la idea de capacitar adultos que a la vez instruyan a otros para trabajar con niños.

Por último es necesario señalar otra de las actividades de esta asociación, la denominada "Leer de la mano" (la cual es realizada una o dos veces al año, una de ellas dentro de la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil). Los medios por los que se da a conocer es a través de periódicos básicamente, aunque en ocasiones logra difundirse al público por medio de la radio, en donde algunos representantes de IBBY acuden

²⁸ Gómez Pilar, (Ponencia), Promoción a la lectura, Senderos Hacia la Lectura, pág. 65

como invitados a radiodifusoras que cuentan con programas dedicados a profesionistas o amas de casa, entre otros sectores, algunas de dichas estaciones son las siguientes: Radio Red, XEW, Radio Fórmula, XEB o ABC Radio. Sin embargo, el tiempo que se les otorga es pequeño y no logran exponer ampliamente en qué consiste su trabajo. También es importante señalar que al ser una institución de carácter privado, no cuenta con tiempo oficial para hacer promoción a sus actividades.

La inscripción al taller se puede hacer con anterioridad o bien el mismo día que da inicio. El desarrollo del mismo transcurre en cinco horas, a lo largo de las cuales el asistente tendrá la oportunidad de escuchar ponencias de invitados extranjeros, quienes traen lo más "novedoso" en cuanto a técnicas de acercamiento a la lectura para los infantes, y al mismo tiempo se podrán escuchar una serie de experiencias satisfactorias en cuanto al tema que les ocupa.

Generalmente el tipo de personas que acuden a esta actividad, cuentan con una carrera profesional y se desenvuelven en un medio económico solvente (cabe señalar que este taller durante la FILIJ se imparte gratuitamente) asimismo, la mayoría conoce el idioma inglés, por lo tanto, no es difícil para ellos entender las explicaciones de los expositores.

"Leer de la mano" se convierte en un intercambio de convivencias, un foro abierto donde asiste gente convencida de que es necesario actualizarse y conocer todas las herramientas útiles para encauzar a sus hijos en el gusto por la literatura, aunque es poco probable que responda a estas expectativas al cien por ciento, pues en síntesis es una demostración de nuevas ediciones de libros disfrazada con exposiciones de las gratificaciones que se obtienen al efectuar la lectura.

Básicamente se orienta al cómo elegir un libro; esto a partir de dos aspectos esenciales: "que el libro coincida con las necesidades e intereses del niño por su edad y por sus preferencias personales, y que tanto el texto como la ilustración sean de buena calidad".²⁹ Aquí se considera como aspecto primordial la relación niño-libro (este último como objeto), pues advierten que a partir del acercamiento del infante hacia el libro desde muy temprana edad, dependerá el gusto por la literatura. En el momento en que el niño pueda

²⁹ Malvido Adriane, El poder de la varita: la lectura, La Jornada, pág. 27

apropiarse de un objeto y dominarlo, romperá el mito de lo Intocable, adquirirá confianza y sabrá que los libros no sólo son para los grandes.

Con esta idea, en "Leer de la mano" se presentan diversas publicaciones para niños en materiales adecuados para cada edad, así encontramos libros de plástico, tela, cartón o de pasta dura. El contenido de los textos gira en torno a los temas pedagógicos y más que enseñar el mundo de la fantasía y la diversión acercan al niño al mundo de las obligaciones y las reglas de la vida cotidiana, en este contexto donde prima la contradicción cabe preguntarse si en realidad tiene algo de enriquecedor su contribución en la promoción de la lectura, o si sus actividades sólo tienen un fin mercantilista.

II.2 LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL (FILIJ)

La Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, es una de las actividades que se efectúan a nivel institucional para la promoción de la lectura, en ella se reúnen las editoriales de mayor importancia tanto nacionales como internacionales quienes llevan a la feria lo más significativo de sus producciones dirigidas a niños y jóvenes. Aunado a la exposición y venta de libros se presenta un programa cultural que aglutina actividades como conciertos, ciclos de cine, talleres y la narración de cuentos, entre otras.

A partir de 1980 comenzaron las actividades en la FILIJ organizada por la entonces Dirección General de Publicaciones y Medios de la SEP, al antecedente de la actual Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Esta feria usualmente se realizaba en las instalaciones del Auditorio Nacional, su carácter de Internacional es debido a que desde sus inicios no sólo convocó a editoriales nacionales, sino también de otros países. Para 1991 se cambió de sede y en consecuencia, además de las cuestiones administrativas, el INBA dejó de apoyar la realización de la misma. Hasta 1993 se presentó en Exhibimex, situada en Antonio M. Anza, en la Colonia Roma. Las modificaciones despertaron el interés de la prensa, y en los diarios se comentaba que por primera vez se había pensado verdaderamente en los niños, las instalaciones estaban decoradas con muebles en pequeño, "todo era en miniatura". Sin embargo una vez creado el Centro Cultural de las Ciencias y Artes (el 22 de noviembre de 1994), la FILIJ cambió nuevamente de sede y desde entonces al parecer la feria ya cuenta con un lugar fijo, por lo menos hasta que otros acontecimientos decidan lo contrario.

Las actividades culturales y recreativas que han caracterizado a la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, son consideradas como punto de apoyo para fomentar el gusto por la lectura entre los niños y jóvenes, a partir de formas amenas, así dichos sectores a la vez que se entusiasman por la lectura, tienen la oportunidad de presenciar espectáculos a los cuales por lo general no tienen acceso el resto del año, ya sea por no contar con recursos o simplemente porque actividades y espectáculos similares escasean en los lugares que habitan.

Cada año se realizan alrededor de 17 talleres y generalmente se presentan más de cien funciones de teatro e igual número de espectáculos musicales de mimos, payasos y cuenteros. A continuación se exponen algunos de ellos y su relación con la promoción de la lectura.

CINE: a pesar de las evidentes diferencias que existen entre el cine y el libro, ambos poseen un elemento que les es común, el poder de la imaginación. Por ello, el cine constituye una posibilidad para que el niño y el joven se acerquen a la lectura. La dinámica que sigue la actividad consiste en dar al público una breve introducción acerca de la película preparada para la ocasión y una vez terminada la proyección, se inicia una especie de discusión con los asistentes, después se obsequian libros y se les invita a leer las obras que dan origen a las cintas presentadas.

PANTOMIMA, NARRACIÓN DE CUENTOS, PAYASOS Y DANZA: estas actividades se han englobado en una sola por seguir un desarrollo similar; buscan la participación de los niños a través de la imitación o de la actuación, e incluso en la narración de cuentos. Se considera que estos espectáculos además de divertir, están orientados a fomentar en el público infantil el interés por la lectura. Un personaje que ya es clásico en la feria es el Tío Patotas, quien año con año participa en la narración de cuentos.

Durante la FILIJ también se efectúan los siguientes talleres:

LEER ES CRECER: este taller forma parte de los programas de fomento a la lectura de la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; tiene por objeto lograr que el niño disfrute la lectura y encuentre en el libro un compañero de juegos a quien pueda interrogar.

TALLER DE LA IMAGINACIÓN: aquí se promueve la creatividad de los niños a través del trabajo colectivo en actividades como la creación literaria, la improvisación teatral y el relato de vivencias.

Lo anterior es sólo una pequeña muestra de las tareas desarrolladas en la feria, la razón por la cual se exponen es que justifican por sí solas sus objetivos, las restantes como exposición de libros y materiales escolares, pueden considerarse como paralelas al fomento de la lectura.

Martha Sastrías de Porcell y Fabricio Vanden Brock, quienes realizan actividades en pro de la lectura infantil también se han percatado de la situación y opinan al respecto:

"Creo que la FILIJ debería excluir de su programa cultural actividades que no tienen nada que ver con los libros y que por el contrario la desvirtúan mucho. Hay que realizar actividades cien por ciento relacionadas con la lectura".³⁰ "Con relación a las cosas que ahí se exhiben, lo de infantil es muy relativo. Como casi no hay nada, qué bueno que haya algo. Hay editores que no trabajan en favor de la FILIJ; se mueven nada más cuando está la feria. Yo creo que es muy positivo que exista una feria del libro infantil, lo que critico es que bajo el rubro de libro infantil te encuentres con la Enciclopedia Británica, el jueguito de no sé qué y el video tal y cual; cosas perpendiculares, y para ser más exactos, totalmente imprescindibles en una FILIJ. Hay gente que toma a la FILIJ nada más para hacer negocio y en general, las editoriales que acuden, a pesar de estar representadas con materiales infantiles, de paso ponen también sus libros técnicos y de otra índole, a ver si es chicle y pegan".³¹

Las críticas al respecto continúan, en El Financiero apareció publicado un artículo en referencia a la XII Feria Internacional, en éste se plantea que año con año es una repetición de actividades, si a caso, sólo se ve mejoría en la calidad de los espectáculos, mientras que en el planteamiento de la situación de la promoción de la lectura el panorama no cambia, siempre se escucha "que la literatura para niños no interesa, que son contados los espacios en los periódicos para comentar acerca de ella o de la cultura que se ofrece a los pequeños, que exista paradójicamente, una producción interesantísima de libros y que hay títulos maravillosos... ¿cuántos maestros o cuántos papás sabrán qué elegir? ¿cuántos terminarán comprando algún rompecabezas, un libro para colorear o el consabido librito con los personajes de Walt Disney? ¿y cuántos les podrá interesar realmente, el que sus hijos lean, cuando el modelo nacional insiste en una política cultural donde se maneja a los libros como objeto de feria?"³²

³⁰ Sastrías de Porcell Martha, Opiniones sobre la Feria, en La Fiesta de los Libros, pág. 46

³¹ Vanden Brock Fabricio, Opiniones sobre la Feria, en La Fiesta de los Libros, pág. 47

³² Murray Prisant Guillermo, ¿Es el Libro ese objeto satánico tan temido?, El Financiero, pág. 61

También se subraya que todo parece indicar la realización de un esfuerzo para formar más y mejores lectores entre niños y jóvenes, al incrementar y mejorar el programa cultural de la FILIJ, pero "hay algo que lamentablemente está fallando".

El responsable del artículo sugiere que exista una preparación de los padres, de esta manera ellos sabrán elegir lecturas de calidad para sus hijos y que "los talleres sean dirigidos a este tema específico, el impulso de la lectura. Donde se atraiga a maestros, docentes y personal especializado a conferencias y mesas redondas, y no, como suale suceder, entre quien en la feria se encuentra y por mera casualidad. Asimismo, es preciso se incremente el monto de premios, pues son pocos lo autores importantes que concurrirán por 7.5 millones. Y en fin, las propias empresas privadas tendrán que encontrar mecanismos para que la feria sea el pináculo de una actividad de difusión y comunicación anual y no el aluvión esporádico".³³ Para finalizar se cuestiona si lo expuesto podrá ser posible cuando se considera a la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, sólo como un escaparate anual para mostrar cuánto hace el Estado por el desarrollo cultural de nuestro México, a lo anterior también se agregaría que es una oportunidad de editoriales para incrementar sus ventas en el rubro de lo infantil.

³³idem.

II.3 PROGRAMA NACIONAL DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS (DGBP)

En agosto de 1983, el entonces presidente de la república, Miguel de la Madrid Hurtado, estableció el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas que, al integrar los servicios bibliotecarios del país en una red, pretendía brindar a todos los mexicanos el acceso gratuito a la lectura formativa y recreativa, el programa fue encomendado a la Dirección General de Bibliotecas Públicas, organismo dependiente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Uno de los objetivos del programa era crear durante el periodo 1983-1988, suficientes servicios bibliotecarios tanto en los municipios de los estados de la república como en las Delegaciones Políticas del Distrito Federal. De acuerdo a la información de la Dirección General de Bibliotecas Públicas, para la instalación de nuevos servicios y el mejoramiento de los ya existentes, se consideraron las características culturales, educativas, geográficas y socioeconómicas de las diversas comunidades, esto con el fin de determinar la dimensión adecuada de las bibliotecas, el tamaño y el tipo de colecciones, así como las actividades necesarias para fomentar el hábito de la lectura en niños y adultos.

Este programa es importante para la presente investigación porque a partir de la premisa de que sólo los libros y la lectura darán sentido a la biblioteca pública, se busca aumentar el número de usuarios de todas las edades a través de la aplicación de actividades amanas y gratificantes con el objeto de crear un hábito de lectura.

El fomento de la lectura en la biblioteca pública consiste, como ya se había mencionado, en diversas actividades, todas ellas intentan acercar al lector a libros de calidad, pero a los libros que necesita. Aquí se destaca la importancia del bibliotecario, pues éste "tendrá que enfrentar y modificar creencias que existen en relación con la lectura y que impiden que las personas entren en contacto con los libros. Se piensa por ejemplo,

que la lectura es un acto improductivo, que se realiza por obligación".³⁴ Para descartar estos conceptos es necesario (según el programa) que la lectura en la biblioteca sea:

PLACENTERA: al producir en el lector una sensación agradable de entretenimiento.

COMPARTIDA: al dar al lector la posibilidad de entrar en contacto con otros lectores con quienes intercambiar experiencias proporcionadas por la lectura.

ELEGIDA: en este punto se guiará al usuario hacia la información relacionada con sus intereses, a fin de que él escoja libremente entre la variedad propuesta, las obras que desea o necesita.

ENRIQUECEDORA: la lectura dará al lector la posibilidad de ampliar sus conocimientos.

GENERADORA: es generadora cuando da lugar a otra lectura, pues si una persona lee un libro con placer, si encuentra que el leer tiene utilidad, un sentido seguramente continuará con otro y así creará su propia cadena de lecturas.

Por lo tanto, las actividades anteriormente mencionadas tienen como objetivo llevar al uso intensivo de los servicios de biblioteca, tales como el de préstamo interno o a domicilio, el de consulta, la orientación al usuario u otra actividad de fomento a la lectura.

En el Programa General de Bibliotecas Públicas, hay actividades que involucran a la oralidad como herramienta fundamental para interesar al niño en el hábito de leer, entre ellas: el círculo de lectura y la hora del cuento, consideradas como Actividades Permanentes de Fomento a la Lectura, éstas son de carácter básico y se pretende que estén siempre presentes a fin de que los usuarios puedan encontrarlas sistemáticamente en las bibliotecas.

Los círculos de lectura se ponen en práctica teniendo como base la idea de que la lectura es una actividad individual, en donde el lector va descifrando lo que en el texto aparece; imagina las situaciones, las relaciona con otras de su propia experiencia, se identifica con algunos de los personajes y trata de adivinar algunos desenlaces, lo que hace de la lectura un acto de imaginación.

³⁴SEP, DGBP, El fomento de la lectura, Módulos de Literatura de la SEP No. 19, pág. 11

El lector no es un agente pasivo que permanezca inmune a un todo acabado manifestado en un libro, tiene un papel activo, pues imagina, interpreta y reelabora lo escrito, el texto le produce placer, alegría o tristeza, en otras palabras, lo lleva a expresar todos los estados de ánimo posibles, al mismo tiempo lo hace soñar y pensar. Una manera de enriquecer las reflexiones y el placer que produce la lectura es hacer de ésta un acto compartido, donde las opiniones de cada lector contribuyan a ampliar las ideas que tienen los demás acerca de lo leído.

El círculo de la lectura es una actividad grupal que se realiza en las bibliotecas públicas y busca provocar el gusto por la lectura no sólo en los niños, sino también en jóvenes y adultos a través de la discusión y el análisis de diversas producciones literarias.

Esta actividad intenta que por medio de la obra el lector se interese en ir en la búsqueda del creador y de sus publicaciones, de esta forma irá acumulando un mayor número de lecturas en su haber. También pretende que el individuo se cree una idea más amplia del significado de una biblioteca pública, donde ésta sea conceptualizada como un espacio en el que se canalizan sus inquietudes e intereses, y sobre todo, confronte ideas con otras personas como él.

Para realizar esta actividad se toman en consideración los siguientes aspectos:

- 1) **ELECCIÓN DEL DÍA DE REUNIÓN:** generalmente llegar a un acuerdo sobre el día más propicio para la reunión suele ser conflictivo, por lo tanto, el Programa General de Bibliotecas Públicas, establece como primer punto para su realización, un horario fijo (el cual comprenda hora, día(s) y lugar) y adecuado en el que se convoque al grupo de usuarios seleccionado o interesado en compartir la experiencia. Se sugieren los fines de semana, pues de esta manera es más factible que los padres puedan llevar a sus hijos, y también participen. Con ello se lograría el propósito de involucrar a jóvenes y adultos en el quehacer literario. Los lineamientos de estos puntos se dan a conocer al público mediante anuncios impresos, mismos que son colocados en lugares estratégicos dentro de las bibliotecas.
- 2) **LA ELECCIÓN DE LA OBRA:** aquí es preciso reflexionar acerca de los posibles gustos y necesidades del grupo, por lo tanto, es importante contar con datos actuales de la población y escoger entre los diversos géneros literarios (novela, cuento, fábula, ensayo, teatro, poesía, etcétera). Por lo tanto, antes de iniciar las actividades del programa se elabora una guía con las lecturas que habrán de seguirse durante el curso.

- 3) **CONOCIMIENTO DE LA OBRA:** el bibliotecario juega un papel importante dentro del programa, será más activo y se involucrará de forma directa con el usuario, a través de la coordinación del Círculo de Lectura. Él deberá conocer los datos más relevantes de la obra, desde el título, autor, género y contenido de la obra, con el objeto de que pueda motivar y agilizar la discusión entre los participantes.
- 4) **DIFUSIÓN:** una vez organizado el círculo de lectura y cumplidos los primeros tres puntos, se debe hacer una difusión que resulte clara, al mismo tiempo, titular el taller con algún nombre, de preferencia utilizar frases que indiquen el objetivo de las reuniones.
- 5) **DISPOSICIÓN DE ESPACIO:** este aspecto habrá de cubrirse cuando se designe un lugar donde los participantes puedan interactuar, éste debe ser de preferencia fijo. Además, deberá presentar condiciones propicias para la comodidad del instructor y los niños.

Otra de las actividades permanentes es la Hora del cuento, ésta se considera hasta cierto punto compleja porque las condiciones actuales no permiten su ejecución satisfactoria. Al igual que en la anterior, del bibliotecario dependerá el éxito de la misma, a él le corresponde participar en la formación de futuros usuarios de las bibliotecas fomentando el gusto por la lectura y para ello se ha considerado al cuento como el mejor medio para lograrlo.

Se recomienda a los bibliotecarios realizar la Hora del cuento cuando haya más niños en la biblioteca con el objeto de que se obtenga el mejor provecho de esta actividad, asimismo, es importante seleccionar de la diversidad de textos, los más adecuados de acuerdo a los intereses del público. Una vez hecha la selección de títulos por los coordinadores, se les proporcionan a los infantes a fin de que éstos elijan cuál será narrado en cada sesión.

El narrador deberá conocer muy bien la trama del cuento, leyenda o historia, también las características de los personajes, esto le permitirá improvisar el contenido, esto es: alargarlos o acortarlos, para captar el interés de los receptores. Con el tiempo los narradores adquieren la capacidad de acelerar o aminorar el ritmo de la lectura y siempre logrará mantener la expectativa de lo que se narra. A través de los comentarios aportados por el narrador y de la vinculación que haga con los temas de consulta y estudio, se intenta acercar a los infantes en la búsqueda de información sobre el contenido del texto o el autor, esto a su vez conduce a

despertar el interés por otras lecturas. Recordemos que en los cuentos se mezcla realidad con fantasía, entonces se pretende acercar a los niños a temas de su entorno social a través de los elementos reales utilizados en la historia fantástica.

"La Hora del cuento" de la década de los ochentas a la fecha, lleva el mismo nombre de un programa instituido en 1932, sin embargo, no tiene nada que ver el uno con el otro; el primero es solamente una actividad del Programa de la Dirección General de Bibliotecas Públicas que conjuntamente con los Círculos de lectura, intentan ampliar y dar mayor movilización a los servicios de consulta en las bibliotecas. El segundo fue un programa cuyo propósito primordial era fomentar el gusto por la lectura, intentaba dejar atrás la función pedagógica de la lectura para pasar a los planos del placer hacia el arte literario, desafortunadamente, la falta de narradores experimentados y de materiales literarios que dieran variedad a las sesiones, fueron motivos determinantes para propiciar su desaparición.

Lo anterior nos señala que no se necesitó mucho de creatividad para titular la "nueva" actividad del PDGBP, como quiera que sea, es bueno saber del interés por fomentar el gusto hacia la lectura de la literatura en el público infantil, pues cualquier esfuerzo no debe ser soslayado. Cuando se instituyó el Programa de la Dirección General de Bibliotecas Públicas (en 1986), un grupo de escritores y narradores iniciaron la preparación de 30 personas con diferentes profesiones, interesadas en contribuir en los objetivos del programa. La enseñanza se dividía en tres partes: Narración I, II y III y según los testimonios de los asistentes ésta fue ardua pero amena. La preparación consistía principalmente en la instrucción sobre técnicas de desinhibición y ejercicios corporales. Además, regularmente los participantes asistían a conferencias y exposiciones, donde expertos platicaban de sus experiencias en la materia. Los resultados no fueron halagadores, sólo 10 personas concluyeron el curso.

Cabe mencionar que hasta la fecha no se cuenta con documentos precisos del origen y desarrollo de las actividades en las bibliotecas públicas con respecto a la promoción de la lectura. Sin embargo, la información proporcionada por Alicia Terreros, encargada de La Hora del Cuento en la Biblioteca México durante 1993, deja ver que algunos lineamientos originales han sido modificados. En un principio el programa se llegó a considerar importante debido al gran auge que se le dio, de esta manera la Hora del cuento se vio beneficiada al

constituirse en una actividad permanente y normal, a la par que el préstamo a domicilio y los Círculos de lectura.

En 1989 el PDGBP decayó y las bibliotecas se vieron desprovistas del apoyo institucional para continuar con el programa; por lo tanto, muchas de ellas se vieron en la necesidad de desaparecerlo. La Biblioteca México, es una de las pocas que aún lo conservan, pero de manera independiente y con "modificaciones", como lo señala Alicia Terreros.

La biblioteca cuenta con una sala infantil, ésta es un mundo en pequeño, estantes, sillas y mesas están a la altura de los niños. Los asistentes son por lo regular, alumnos de escuelas cercanas, quienes acuden a la sala para consultar enciclopedias y resolver sus tareas, o bien, ahí aguardan la salida de los padres cuyos empleos se encuentran en el área. Esta situación es aprovechada por los bibliotecarios para incorporarlos a diversas actividades, como artes manuales, costuras y por supuesto la hora del cuento y los círculos de lecturas.

Mantener la atención de niños que no están acostumbrados a escuchar y no afectos a la lectura es tarea difícil, y si a esto agregamos la falta de intención de los padres en inculcarles el gusto por la lectura, se encuentran motivos suficientes para que una actividad como la Hora del cuento decaiga al paso del tiempo. Aun así, ésta continúa, aunque debido a la opinión de los padres la lectura de cuentos ha dejado de ser el eje de las reuniones, pues a ellos les interesa que sus hijos además de escuchar las fantasías literarias, aprendan a realizar actividades manuales, por lo tanto, con gusto les compran el material requerido por las encargadas de sala, pero son reacios a gastar en algún libro para los infantes.

Los aspectos anteriores fueron señalados por empleados de la sala infantil de la Biblioteca México, quienes afirman que a estos se aúna la falta de narradores especializados. Las lecturas las hacen ellos mismos sin contar con una preparación adecuada, sin embargo les gusta su trabajo, la experiencia del contar la adquieren en la práctica.

III. 4 RINCONES DE LECTURA

Otro programa estatal cuyo objetivo es la promoción de la lectura, particularmente en el medio escolar, es el implementado por la Secretaría de Educación Pública y se denomina Rincones de Lectura. Este proyecto de desarrollo y estímulo a la lectura inicia a partir de 1980, y sigue como primer paso la producción de una colección de libros, específicamente diseñados y escritos para niños, el segundo es la realización de actividades en torno a los libros.

Este programa tiene como lugar de aplicación en primera instancia, los salones de clase, por lo tanto para su ejecución a los maestros se les han sugerido (teóricamente) las siguientes estrategias de animación o acercamiento a la lectura:

- 1) Presentar los libros del Rincón a los alumnos de las escuelas mediante una pequeña fiesta. La finalidad es dar importancia a la llegada de los libros a los planteles y propiciar el contacto físico entre los libros y los niños.
- 2) Emplear en los Rincones de lectura por lo menos 40 minutos semanales dando a los niños la libertad de elegir el libro de su agrado.
- 3) Apoyar actividades espontáneas que surjan en torno a los libros y valorar (no evaluar), los resultados de éstas.
- 4) Tener permanentemente los libros del Rincón al alcance de los niños, así como permitirles manipularlos y utilizarlos, sin intimidarlos y sin advertirles de su posible maltrato por el uso.
- 5) Dar a los niños la libertad de elegir el lugar donde deseen leer. Pues se considera que una lectura placentera debe estar acondicionada con elementos físicos o ambientales que propicien el placer. Los resultados de este programa han demostrado que los niños se sienten más motivados a leer cuando dejan sus lugares habituales de trabajo.
- 6) Promover y facilitar el préstamo domiciliario para garantizar un contacto más íntimo y permanente con los libros.

- 7) Ayudar a la socialización de los mismos entre los familiares es decir, busca que quienes se encuentren alrededor del niño dentro del hogar participen y se interesen en la lectura de los libros del Rincón.
- 8) Favorecer la libre expresión entre los alumnos y evitar el interrogatorio. Se sugiere hacer cuestionarios o resúmenes, en donde se enseñe una figura o ilustración, posteriormente se invita a los niños a elaborar una historia en el tiempo que consideren adecuado, sin ejercer en ellos presión alguna, o sin hacerlos sentir que se trata de una evaluación.

Las actividades del Rincón se han planeado en dos etapas: la primera en un espacio semanal de 40 minutos dentro de las actividades de clase. El segundo momento se establece cuando el niño se lleva el libro a casa, lo cual se traduce en el préstamo a domicilio, donde pueda crear una relación de afecto con el texto.

Los Rincones de Lectura, como programa Institucional dirigido al medio escolar, debería estarse aplicando en todas las escuelas del país, sin embargo, la realidad demuestra lo contrario, pues sólo algunas los llevan a cabo y de manera distinta a como está planteado en los objetivos iniciales.

En algunas escuelas del Distrito Federal, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, envía una persona adiestrada en el programa sólo una vez por semana, el director del plantel elige el grupo al cual será aplicado y los profesores se encuentran al margen de las actividades.

En cuanto a las escuelas del Estado de México (en los municipios de Nezahualcóyotl y Ecatepec), muy pocas realizan este tipo de actividades y también con sus características propias. En donde llegan a efectuarse se prepara una especie de escenario para los libros, pero no precisamente de los elaborados por el CNCA, sino que los profesores al iniciar el año escolar piden a los padres de familia un cuento ilustrado, de esta manera los niños en cada fiesta pueden cambiar de lectura.

Algunas de las razones por las cuales Los Rincones de Lectura no se lleva a cabo de manera cabal, es porque no alcanza el tiempo para realizar los ejercicios propuestos, los maestros afirman que apenas logran

CAPITULO II. LA DIFUSION DE LA LITERATURA INFANTIL

cubrir el programa escolar de la SEP, también se argumenta la falta de capacidad económica pues no pueden adquirir los libros editados expresamente para los Rincones de Lectura ya que los materiales no son proporcionados por la institución encargada del programa. Aunque estén conscientes de lo valioso que es la lectura enseñada de forma amena los maestros no cuentan con las herramientas necesarias para efectuar la tarea.

1.5 PROLECTURA

Este programa es promovido por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y el Instituto Nacional de Bellas Artes. Surge en 1989 como resultado del Primer Seminario Internacional en Tomo al Fomento a la Lectura, y hasta la fecha continúa vigente a través de cursos teórico-prácticos a nivel nacional y regional para capacitar a promotores de lectura.

Estos cursos se efectúan a manera de talleres, los cuales se realizan dos veces al año. Las personas encargadas del mismo, tienen amplia experiencia a raíz de su constante participación en actividades de este tipo. En el taller se aplica una metodología multidireccional que consiste en proporcionar a los participantes las bases para la organización de talleres de lectura dirigidos a jóvenes y niños, de tal forma que los más capaces podrán preparar a otros.

La metodología se elaboró a partir del análisis de las 100 ponencias recopiladas de las dos primeras etapas del Primer Seminario internacional en Tomo al Fomento de la Lectura y de las consultas con diferentes especialistas en la materia, al mismo tiempo, se realizó una investigación sobre técnicas y estrategias para la promoción de la lectura.

En el Seminario, escritores, analistas y pedagogos preocupados por la difusión de la literatura infantil, llevaron en 1989 hasta la mesa de discusión el tema: "La formación de lectores en la infancia, metodologías y prácticas de animación a la lectura".

De la primera experiencia se obtiene una idea del cómo debería prepararse la difusión de la literatura en los niños, de tal forma que se acuerda la elaboración de material didáctico con el fin de utilizarlo como apoyo en los cursos de capacitación. También se establecen vínculos a nivel nacional e internacional para abordar desde diferentes enfoques la promoción de la lectura. De esta manera se busca aglutinar las experiencias de los particulares e instituciones a fin de crear nuevas metodologías y recursos teóricos. Otras de las acciones

que acordaron fue la implementación de espacios denominados "Chocolates Literarios", los cuales consistían en la presentación de libros infantiles por cuenteros y narradores, de esta manera se daba a conocer la producción literaria de los jóvenes escritores (y de los no tan jóvenes), y a la vez, se promovía el interés por la lectura en el público infantil. En coordinación con el IMER (Instituto Mexicano de la Radio), se produjo una serie radiofónica denominada "Cuento sobre cuento", mismo que se transmitía a nivel nacional haciendo uso de los Tiempos Oficiales. Sin embargo, los Chocolates Literarios dejaron de realizarse en 1990 y Cuento sobre cuento, salió del aire en 1992. Las razones que aducen los actuales coordinadores de PROLECTURA con respecto a la desaparición de dichas actividades, son que por cuestiones administrativas y los constantes cambios directivos, éstas se fueron rezagando, hasta hacerse caso omiso de las mismas. Tal situación nos habla de la afectación que sufren las tareas culturales cuando carecan de una continuidad en la ejecución. De esta manera, no se lograron los propósitos iniciales de este programa, pues se pretendía alcanzar un nivel nacional. La UNESCO incluso, una vez que conoció los resultados del Primer Seminario Internacional en Torno al Fomento de la Lectura, se comprometió a favorecerlo con una partida presupuestal, aunque no se sabe si este llegó a concretarse realmente.

Los pioneros de *Prolectura* vieron los obstáculos para llevar a efecto el programa y pensaron que la única manera de hacer algo en favor de la promoción de la lectura era en forma independiente. De esta manera, organizan talleres de este tipo apoyados por el INBA, pues a través de la institución se consiguen los permisos para utilizar recintos culturales (museos o bibliotecas) en los cuales efectúan sus actividades, otros llegan a hacerlos en sus propias casas, y cobran cuotas simbólicas. Así, podemos encontrar talleres cuyo objetivo es el acercamiento a la lectura con diversos títulos, en lugares muy conocidos del Distrito Federal, baste citar el Museo Casa de Carranza, la Casa del Lago, Museo del Chopo, Museo de Arte Moderno y los teatros ubicados atrás del Auditorio Nacional, entre otros.

Prolectura, no ha dejado de existir como tal, finalmente quedó a cargo del INBA, quien a través de la Dirección de Literatura se encarga de organizar los talleres. De esta manera, por medio de periódicos de circulación nacional y folletos expedidos en las instalaciones del Instituto Nacional de Bellas Artes, se difunde la existencia del programa. También estaciones como Radio UNAM y Radio Educación dan promoción a estas actividades, sólo que su audiencia no es tan numerosa, por lo tanto, esto no garantiza una promoción copiosa para el taller en cuestión.

El taller tiene una duración de tres meses y se desarrolla en sesiones semanales de dos horas. En este tiempo cada uno de los participantes será capaz de diferenciar los conceptos y actores que intervienen en la lectura, a reconocer las maneras de enseñar a leer: la primera como alfabetización y la segunda como ejercicio de placer.

Se busca crear un efecto multiplicador, éste será posible en la medida de que cada promotor sea capaz de iniciar campañas de sensibilización no sólo con niños, sino con todos aquellos involucrados en la educación y comunicación: maestros, padres de familia, escritores de literatura infantil, editores, etcétera, con el objeto de difundir la importancia del acto de leer.

Durante el curso se explican técnicas para la iniciación a la lectura entre ellas el Lenguaje Corporal, Lectura en Voz Alta y Narración Oral, mismas que se exponen a continuación.

LENGUAJE CORPORAL: es la expresión mediante nuestro cuerpo, es el lenguaje del gesto, cada movimiento que se haga es un mensaje para los demás. En éste se debe ser cuidadoso, no se trata de hacer gesticulaciones sin ton ni son, pues el cuerpo en su movimiento expresa y traiciona nuestras sensaciones más íntimas, por lo tanto, es notorio cuando se hace un gesto esforzado. En este sentido, cada promotor de lectura se estaría igualando en un plano dominado por los niños, esto porque el niño es considerado como una fuente natural y espontánea del lenguaje corporal, actividad que realiza de manera cotidiana a través del juego (inherente a la infancia), y en la cual participa activamente, es creativo, en él actúa e imita, no sólo a nivel personal, sino también en equipo.

LECTURA EN VOZ ALTA: ésta es una técnica que interesa y emociona al niño de la misma manera que la narración oral, aunque la lectura en voz alta no es tan flexible como la narración, pues la primera se hace con base en algo escrito, a lo cual se hace un seguimiento. La lectura en voz alta, además de adentrar al niño en el tema y desarrollo de un texto, lo acerca físicamente al libro.

Leerle al niño en voz alta le despertará curiosidad por explorar los libros y lo motivará a la lectura personal. Sin embargo, no cualquiera puede leer en voz alta de manera correcta, se requiere de cierto entrenamiento en el que se habrán de seguir algunos lineamientos, como claridad, poner énfasis y la entonación correcta a las frases y palabras, tener un ritmo en la lectura, así como respetar los signos de puntuación.

En el taller se reconoce la importancia del saber leer en voz alta y por ello, además de las indicaciones arriba mencionadas, a los participantes se les instruye con ejercicios de respiración para que no se agoten y puedan seguir el hilo de la lectura, así como a pronunciar con claridad. También se les subraya la importancia de la práctica, además se les recomienda que antes de realizar una lectura se haga una preparación del texto, esto es, conocer el cuento y leer lo cuantas veces sea necesario a fin de tener los menos errores posibles.

NARRACIÓN ORAL: se dice que esta tercera técnica es de las formas más gratificantes de introducir a los niños en el gusto por la literatura. El narrador -en este caso el promotor-, tendrá que ver, sentir y oír el cuento a relatar; al mismo tiempo deberá cultivar su voz y acompañar su narración con el lenguaje corporal. Cada narrador tendrá su propio estilo, de la habilidad y el entusiasmo que tenga, logrará el interés de los niños. También se recomienda hacer con anticipación una selección de lo que será narrado. Para esto se necesita tomar en cuenta la edad, los intereses y los gustos del público. Pero es fundamental que el cuento emocione y motive al narrador, pues de esta manera sentirá que comparte algo valioso, algo nuevo para su receptor capaz de conducirlo por sí mismo, a la búsqueda de las experiencias gratas con la lectura.

El lenguaje del narrador deberá ser sencillo y no se recomienda aprender el texto o textos de memoria, ni hacer una descripción exhaustiva del mismo. Para contar sólo se necesita conocer el contenido de principio a fin, sentirlo y hacerlo propio para poder transmitirlo de manera personal, agregar detalles, improvisar sonidos o gestos que hagan más viva la narración.

Es común que a través de los medios de comunicación se pongan de moda algunos personajes o palabras, por lo tanto, se hace necesario el conocimiento por parte del narrador de esta situación, pues en

determinado momento podrá ejemplificar el cuento o dar una idea más exacta por medio de elementos familiares a los niños, y por consiguiente podrá modificar el había adquirida por los infantes .

Con estas tres técnicas básicas para el promotor de lectura, finaliza lo concerniente a este programa y su desarrollo, sin embargo, es necesario señalar algunas de las dificultades que enfrenta para su permanencia:

♦ Falta de difusión adecuada del programa ; la única manera en la que se da a conocer es a través de los diarios y no se utiliza la radio o televisión, los cuales para este caso serían más fructíferos, por el hecho de contar con mayor número de receptores.

♦ Carencia de población; la falta de difusión tiene como consecuencia que no se inscriba un número considerable de gente, por lo tanto, en ocasiones se declara desierto. Como fue el caso de los talleres programados para 1992 y parte de 1993.

♦ Cambios administrativos; las constantes modificaciones de funcionarios ocasionan una discontinuidad en los programas culturales, de esta forma algunos programas quedan bajo los escombros de cada administración hasta que terminan por desaparecer.

En los programas expuestos se observa que en la apreciación de los libros es sustancial el enfoque o caracterización que tanto sociedad , autoridades y familia hagan de la lectura.

Desafortunadamente, para ellos resultan más importantes las funciones tradicionales de la instrucción que una formación lectora más amplia, ejemplo de esto es lo planteado específicamente en los apartados correspondientes a los programas de la Dirección General de Bibliotecas públicas y la FILIJ.

Asimismo, todos destacan un interés por romper con el significado que se le ha dado a la lectura dentro del contexto de la educación formal, donde el acto de leer se encuentra fuertemente asociado al aprendizaje, sobre todo, porque casi siempre lleva el contrapeso de la evaluación, es decir, se nos acostumbra a realizar lecturas no para nosotros mismos, sino para comprobar nuestras capacidades.

También encontramos la reiteración de la idea de que a partir del contacto permanente con la diversidad de materiales permitirá al niño abandonar la valoración y el "respeto" equivocos hacia los libros, esto es que, al tener acceso a las lecturas, sentirá que éstas no sólo son para los grandes, y de esta manera podrá ir construyendo su propia percepción de la lectura.

Las técnicas de trabajo propuestas por las instituciones privadas y públicas con el objeto de promover la lectura, podrían tener resultados más halagadores siempre y cuando se pusieran en práctica con mayor énfasis en los lugares y sectores para los cuales fueron diseñados; desafortunadamente se tiene poco conocimiento de su existencia y algunos de ellos pasan por completo desapercibidos. Aun cuando se haya promulgado una modernización educativa a nivel nacional en la cual se considere como primordial la creación de un hábito de lectura desde la infancia, vemos que nada se puede avanzar desde el momento en que los planes sólo quedan en discursos, porque a las palabras deberán sumarse las acciones a fin de llevar a la realización de las propuestas por lo tanto, habrá que empezar la materialización de este hábito desde los rincones más pequeños del país: los hogares y las escuelas, aunque para ello será necesario la participación activa de la sociedad.

CUADRO DE ACTIVIDADES DE LECTURA DE INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS

IBBY (LEER DE LA MANO)	FILLI (FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL)	LA HORA DEL CUENTO Y LOS CÍRCULOS DE LECTURA DE LA DCSBP (ACTIVIDADES)	PROLECTURA DEL INBA (TALLER)	RINCONES DE LECTURA (PROGRAMA)
Destaca el papel del adulto como promotor de la lectura*** del conocimiento y gusto que éste tenga por la lectura sabrá orientar al niño en el hábito de leer.	Exhibe ininidad de producciones literarias de editores nacionales internacionales.	Persigue el incremento en el uso de servicios bibliotecarios, por lo tanto, se realizan actividades de fomento a la lectura.	Considera que la preparación del adulto en las técnicas de narración oral, lectura en voz alta y lenguaje corporal, son fundamentales para interesar al niño en la lectura.	Señala como fundamental el acercamiento físico del niño y del libro para lograr la afición a la lectura.
Subraya la importancia de narrar cuento a los niños. Propone a la lectura como acto de placer. Concede relevancia al libro** la manipulación y el acercamiento que el niño tenga y haga de éste propiciará la afición a la lectura.	Se apoya en actividades como talleres, narración de cuentos y ciclos de cine, entre otras, para promover el gusto por la lectura.	Establece los "Círculos de lectura" y "La Hora del Cuento" como estrategias de acercamiento a la lectura y éstas tienen como base la comunicación oral.	A través de un programa establecido forma promotores de lectura. A pesar de ser institucional no es gratuito. -Se efectúa en diferentes lugares	El papel principal es del maestro, y consiste en propiciar el contacto físico entre los participantes del acto de la lectura.
-Se dirige a los adultos - Es de carácter privado y propone crear una "Escuela de Animadores de Lectura" - Objetivo, orientar en la compra de libros - No es gratuito	Es un foro en el que especialistas en la materia exponen aspectos relacionados con la promoción de la literatura infantil. -Es de carácter público y privado, de acceso gratuito -Busca la venta de libros	El bibliotecario es el actor principal en la promoción de la lectura. -Se basa en la idea de la lectura por placer. -Se efectúa en las bibliotecas. -su carácter es institucional y gratuito	-Tiene carácter institucional -Su foco de acción son lugares del Distrito Federal	No prepara promotores de lectura, cuenta con personal capacitado, el cual acude a las escuelas a poner en práctica el programa. -Es gratuito -Su lugar de aplicación es la escuela -Se aplica directamente a los niños.

**CAPÍTULO III. DE CALABOZOS, DRAGONES
Y OTRAS COSAS (PROYECTO DE DIFUSIÓN
ORAL DEL CUENTO INFANTIL)**

**CAPÍTULO III DE CALABOZOS, DRAGONES
Y OTRAS COSAS
(PROYECTO DE DIFUSIÓN ORAL DEL CUENTO INFANTIL)**

Es importante reflexionar acerca del lugar que ocupa el niño en nuestra sociedad. Una mirada a los espacios que se le dedican puede permitirnos conocer la representación social que de ellos existe, y puede también, explicar el tipo de actividades que se le programan.

Los niños son importantes como miembros de la familia, aunque no pueden desligarse de la concepción de que son sumamente dependientes y en proceso de formación, por ello difícilmente pueden opinar o cometer sus propios errores. Pocas veces se aprovecha la capacidad imaginativa y creativa para ayudar a su proceso de aprendizaje y aún más, cierto tipo de actividades artístico-manuales son calificadas como meros pasatiempos o diversión, mientras que las de carácter deportivo como el karate, el fútbol, el atletismo, etc. son mejor valoradas, y en consecuencia impulsadas tanto en el ámbito familiar como institucional.

Los padres y la sociedad en general así como las instituciones que la integran, han hecho de los espacios dedicados a los niños, simplemente lugares en los que pueda gastar su energía sin causar demasiadas molestias.

En lo referente a los medios masivos de comunicación, su trabajo no se aleja demasiado de este tipo de concepciones, para ellos el niño es alguien que sólo necesita mantenerse entretenido sin que importe mucho el contenido que le ofrecen. Hoy por hoy, las caricaturas siguen siendo el principal objeto de consumo de los niños televidentes, éstas y los espacios dedicados a concursos, alejan cada vez más a los niños de la cultura y sólo proporcionan agresividad en modelos maniqueos de buenos y malos, los cuales son menos positivos para su desarrollo.

La radio ofrece una atención menor a los niños, con escasos programas dedicados a ellos. Otro indicador importante es la ausencia de música para la población infantil; por lo tanto, no es extraño oírlos cantar baladas románticas, cumbias o salsa, cuyas letras no están nada cercanas a sus necesidades y experiencias, así, los niños pasan sin darnos cuenta a la adolescencia, o bien, a imitaciones de adultos.

Por otra parte, es función de la educación formal a través de la escuela, iniciar a los niños en la lectura; sin embargo, de acuerdo con datos proporcionados durante el Primer Seminario Internacional en Fomento de la Lectura se ha observado que en la población infantil de las colonias urbano-populares se tiene bajo rendimiento en este aspecto, lo que repercute en el área cognitiva y psicológica. Esto debido a varias causas, dos de las principales son: los rígidos métodos pedagógicos que hacen del niño un ser pasivo que no desarrolla la habilidad de comprender la lectura y en consecuencia ven en los libros objetos ajenos y aburridos. El otro aspecto lo encontramos en el hecho de que en nuestra sociedad no se incentiva el hábito de la lectura, ni el de la investigación; de esta manera se desvía la atención del infante hacia actividades poco creativas que lo convierten en un sujeto receptivo, es decir, el libro y la lectura no entran dentro de lo que la población considera un entretenimiento o una forma de ocupar el tiempo libre.

Ante tales circunstancias, se revela la urgente necesidad de proponer a la lectura como una alternativa de comunicación para el niño, en la que éste descubra otra manera de divertirse, y al mismo tiempo pueda desatar su ingenio, creatividad y energía, así contribuirá a la formación de su propia cultura, de tal forma que logrará comprender, conocer y transformar su realidad.

III. 1 LECTURA Y SOCIEDAD

Ortega y Gasset en 1950 afirmaba que la "la incomprensión de la vida infantil que solemos padecer proviene de que juzgamos los actos de los niños suponiendo a éstos sumergidos en el mismo medio que nosotros".³⁵ Esto significa que ellos tienen su mundo pero viven en el nuestro. Por si fuera poco, la niñez, etapa inevitable por la cual pasa todo ser humano, también se identifica con pequeño y menor palabras que en sí mismas encierran ya todo un sentimiento de calificación por parte del adulto hacia los niños.

El niño contemporáneo se encuentra sometido a estímulos de imágenes, datos e informaciones que le presentan en forma caótica, sin discriminación ni orden. De ellos acepta creencias, actitudes, valores, etcétera; a fin de integrarse a las actividades colectivas propias de la sociedad en la que le ha tocado nacer.

A través de los medios de comunicación, es común ver productos que presentan una analogía ficticia en la que se iguala el mundo de los adultos con el de los niños, por ejemplo, ya existen coches eléctricos para niños, éstos son promocionados por infantes que reflejan a "todo un hombre" seguro y poderoso capaz de atraer la mirada de las niñas. Diversos mensajes similares, proponen la reproducción de estereotipos sociales y preparan al sector infantil para aceptar los diversos roles sexuales y sociales determinados. Desafortunadamente el papel asignado a los mass-media no es el de aportar al individuo elementos que le permitan adquirir una capacidad de crítica.

Con respecto a lo anterior Merton y Lazarsfeld, han señalado que "al poder de los mass-media puede reducir la rendición condicional de las facultades críticas y a un conformismo social al igual que irracional; por último tenemos la deterioración del gusto estético".³⁶

³⁵ Ortega y Gasset, José, El espectador, pág. 402

³⁶ Merton y Lazarsfeld, Comunicación de masas, gustos populares y acción Social organizada, en Moragas M. Sociología de los medios de comunicación, pág. 156

En el primer capítulo se hizo referencia al auge que las nuevas tecnologías de comunicación han alcanzado en la sociedad, y de las posibles repercusiones en la misma. Pedagogos y sociólogos ven con preocupación la influencia de los medios de comunicación y de las NTC en las actividades de los niños, manifiestan que es común ver a muchos infantes como expertos conductores de pequeños carros y motocicletas de baterías y sin embargo no saben coordinar los pedales de una bicicleta; mientras que otros dominan los juegos de video aun con mala letra y una pobre coordinación.

En países industrializados "psicólogos han descubierto que el dominio del lenguaje y la inteligencia lingüística de los niños ha retrocedido, en tanto han aumentado las destrezas técnicas".³⁷ Esto nos habla de los efectos tangibles de la preponderancia de la tecnología en la vida de los niños.

Ante esta perspectiva es ineludible el compromiso de proponer otras alternativas de comunicación que sea más participativas y creativas. Si el adulto es quien se carga de construir un mundo en el que lo material adquiere prioridad, finalmente será éste a quien toque resarcir en parte la pérdida de los sueños, porque la tarea no es formar "niños adultos".

La diversidad de la información que se genera en la sociedad actual, plantea la necesidad de formar individuos activos y funcionales. Las circunstancias del país indican que la formación de dichos individuos sólo habrá de ser posible en un marco de educación no formal. Para ello es preciso ofrecerle al individuo herramientas que le permitan organizar la yuxtaposición anárquica de la información que se le proporciona, y puntos de partida desde los cuales pueda construir un conocimiento al cual sea capaz de controlar, analizar y criticar.

Ya se ha expuesto la importancia de la literatura infantil con el objeto de señalar cualidades de esta disciplina y sobre todo, por considerar que es la alternativa capaz de ayudar a lograr el conocimiento antes mencionado. De esta manera el acto de la lectura significará más que experiencia e información, pues exige mayor actividad de los individuos que los propios medios audiovisuales, todo el proceso mental realizado por el

³⁷ Brimberg Richard, La lectura en el mundo: vías y medios para su fomento, en revista Tecnología y Comunicación Educativa, pág. 48

lector contribuye al desarrollo de sus capacidades intelectuales e interiores, de las formas de pensamiento, las emociones y la imaginación.

El papel de la lectura dentro de la sociedad puede tomar diversas banderas, en el 1er. Seminario Internacional en Torno al Fomento de la Lectura(1991) Eliana Yunes, representante de Brasil, durante su intervención aseveró que "los estudios demuestran la fuerza extraordinaria de los cuentos para mover a jóvenes,adultos y niños a pensar, a interesarse por compartir la construcción de la sociedad justa que buscamos".³⁸ También afirmó, que la cuestión que nos separa del primer mundo parece ser la económica, pero en verdad "somos pueblos sin futuro porque no podemos leer e impugnar las decisiones que se forman y se firman fuera de nuestro alcance, en cuanto a nuestro presente y futuro".³⁹

Las actividades realizadas en Brasil en torno al fomento a la lectura han sido aplicadas a los lugares más pobres del país con la participación de la población, pues consideran que las metodologías de promoción a la literatura pueden ser la clave mágica de la sociedad al definirla como instrumento básico del desarrollo. Al mismo tiempo se plantea que ésta conducirá al dominio del funcionamiento del lenguaje y la expresión libre del pensamiento , lo que lleva al individuo a una participación política responsable.

Yunes advierte que la falta de continuidad en los programas encaminados al propósito de lograr un hábito de leer, estriba en la inexistencia de una política nacional o regional de estímulo a la lectura en la cual participen todas las estructuras sociales. Afirma que esto responde a la falta de interés en los gobiernos por formar ciudadanos capaces de pensar.

En México encontremos una situación similar, la discontinuidad es la enfermedad de los programas. Aún con la llamada Modernización Educativa propuesta por el presidente Salinas en 1992, y en la cual se estipuló como programa emergente "reforzar el ejercicio asiduo de la lectura, escritura y expresión".⁴⁰ Es evidente que

³⁸ Yunes Eliana, (Ponencia) Estrategias para el fomento de la lectura en América Latina en los años 90: el caso de Brasil, en Senderos Hacia la Lectura, pág. 52

³⁹ ídem pág. 53

⁴⁰ Salinas de Gortari Carlos, Discurso, Educación y modernidad, en revista Notas sobre Méico, pág. 23

no existe una difusión adecuada de las acciones llevadas a cabo para la formación de lectoras. De esta manera, en el panorama de esparcimiento de los niños sólo se dibujan series televisivas y juegos de video.

Con lo expuesto anteriormente encontramos los siguientes aspectos:

- ◆ La lectura dentro de la sociedad adquiere una función pedagógica. La habilidad lectora conduce al mejoramiento de la capacidad de aprendizaje y es uno de los medios eficaces para el desarrollo sistemático del lenguaje y de la personalidad.
- ◆ El hábito de lectura puede ser considerado como una herramienta que permite organizar la información que se genera. De esta manera contribuye a la formación de individuos activos y críticos.
- ◆ El papel reivindicativo y emancipador de la lectura se manifiesta cuando a través de ella se intenta crear individuos que sepan discernir entre la noticia veraz y la falacia disfrazada, entre la propaganda compulsiva y la postura correcta y racional, ya sea para comprar y usar, como para actuar y respaldar.

El objeto del proyecto que se planteará en apartados posteriores, es re-descubrir la lectura a través de la difusión oral del cuento como una alternativa de comunicación. El término "alternativo" implica una opción entre una cosa y otra, de esta suerte, se trata de algo distinto de lo común. Así el lenguaje oral frente a los medios de comunicación, se brinda como una manera de divertir y proporcionar conocimiento.

Es necesario ubicar de antemano dicha propuesta dentro de alguna teoría sociológica de la comunicación. Aquí cabe exponer el por qué se habla de alternativa de comunicación y no de comunicación alternativa, para ello se elabora un extracto de las características de esta última de acuerdo a los conceptos vertidos en el libro "Comunicación y Alternativa y Cambio Social" de Grimberg.

La comunicación alternativa plantea la necesidad de cambiar las estructuras de poder, y establecer un nuevo orden en los medios de comunicación, esto conlleva a la participación activa de las masas populares en la creación de mensajes, es decir "buscar el desarrollo de la percepción crítica en forma masiva a fin de crear

mecanismos de defensa (selección, decodificación ideológica), en las clases subalternas para crear y perfeccionar medios de comunicación adaptados a su realidad y nivel de conciencia".⁴¹

Dentro de este concepto de comunicación alternativa se ubica a todas las formas de comunicación que emergen como respuesta al sistema dominante, cuyos centros de poder se asientan en los países capitalistas occidentales y cuya expresión es una permanente expansión de tipo transnacional. Esto lleva a pensar que de una u otra manera, las experiencias de este tipo de comunicación "se inscribe en el proceso de liberación de los pueblos y la promoción de democratización efectiva".⁴²

La alternativa de comunicación que se propone es un primer paso en un camino largo hacia la formación de lectores, capaces de descifrar su medio ambiente. Las actividades que se plantean pueden llevarse a cabo en este sistema político, económico y social. Claramente se requiere de la participación de diversos sectores sociales, pero no con el fin expreso de que éstos generen sus mensajes y los transmitan por algún medio de comunicación. La idea es revalorar el lenguaje oral como vehículo de información y que a la vez conduzca al goce de la lectura, la cual como ya se ha mencionado, tiene un efecto multiplicador, de tal suerte que se espera abarque el mayor número de personas posibles.

La definición a esta propuesta podría encontrarse en el "Discurso Autoritario y Comunicación Alternativa" de Daniel Prieto Castillo, específicamente en lo que él denomina comunicación intermedia, pues corresponde a las siguientes características:

- La comunicación es horizontal y participativa. Todos deciden, se comparten versiones de la realidad a través de experiencias concretas.
- Todos los miembros del grupo son emisores: no sólo reciben, sino que producen mensajes; a la vez que pueden rechazar, corregir o enriquecer el mensaje.

Prieto Castillo continúa con una descripción de lo que sería dentro de este concepto, la participación de cada uno de los elementos que intervienen en la comunicación intermedia. Sin embargo, sólo se mencionan

⁴¹ Gimberg Simpson Máximo. Comunicación alternativa y cambio social, pág. 25

⁴² Idem., pág. 103

CAPITULO III DE CALABOZOS DRAGONES Y OTRAS COSAS

los aspectos anteriores, por ser aplicables a la dinámica del proyecto de difusión de lectura oral, pues se busca una comunicación interpersonal con la mayor posibilidad de retorno.

III. 2 CONTEXTO ECONÓMICO-CULTURAL

Durante la consulta de materiales para esta investigación se encontró el siguiente texto:

" Los niños pobres no saben,
de princesas encantadas
a sus pocilgas oscuras no llegan nunca las hadas,
no hay duendes ni pulgarcitos, no hay historias de Stambul,
ignoran los pobrecitos, los cuentos de Barba Azul".⁴³

El lenguaje crudo empleado por el autor, hace que surjan preguntas como: ¿el acceso de los niños a los cuentos es cuestión de poder adquisitivo?, ¿qué tanto influye la situación económica en la difusión de la lectura?, ¿la iniciación del niño en la literatura es cuestión económica o cultural? o bien, ¿la literatura es elitista?

Antes de dar paso a las respuestas, es necesario especificar el sentido de la palabra cultura en este trabajo, pues resulta harto peligroso, cuando de cultura se habla, olvidar los diferentes y aun contradictorios significados que el término sugiere.

El guatemalteco Celso Arnoldo Lara, durante su participación en el seminario "Comunicación para niños" organizado por la CIESPAL en 1985, señaló que debemos entender por cultura "aqueel complejo de elementos que conserva y sintetiza la experiencia colectiva que un pueblo acumula a lo largo de su devenir histórico; es en tal sentido, memoria colectiva que se transmite de generación en generación como herencia social y

⁴³Bravo, op. cit., pág. 231

capacita a los individuos, por su medio, para integrarse normalmente a la comunidad, impregnándoles así de sus normas de comportamiento, sus valores, conocimientos y habilidades".⁴⁴

Entendida de esta manera la cultura, como resultado de procesos históricos-sociales concretamente determinados, podemos inferir que los diversos grupos y clases integrantes de una sociedad, elaboran y transmiten los valores de manera diferente. De ahí que es posible hablar de diversas culturas, entre ellas de una cultura popular y una cultura elitista. La primera como "el resultado de los estratos subalternos, la cual manifiesta no sólo su carácter étnico y de clase, sino también de su interrelación con grupos socialmente dominantes".⁴⁵ Esto significa que la cultura popular está influida por la imposición de valores provenientes de los grupos hegemónicos y que minan el patrimonio cultural de las llamadas clases subalternas.

Para hacer referencia a la cultura elitista, se retoman las palabras de Juan Luis Cebrian, periodista del diario El País, de España, durante al "Coloquio de Invierno" efectuando en la UNAM en 1991. Cebrian señaló que una de las acepciones comunes y aplicables a la generalidad de las manifestaciones de la cultura, cualquiera que sea su género a lo largo de la historia, ha sido su irremediable elitismo. De esta forma, la cultura se ha visto convertida en un símbolo de poder, de prestigio social. Tenemos pues, a un conjunto de conocimientos al que sólo tiene acceso una clase selecta y se manifiesta de esta manera, en un derecho de las clases privilegiadas del intelecto. Así, quien tiene la cultura tiene conciencia de ser poseedor de "sublimes tesoros espirituales". Los oficiantes de la cultura, se convencieron de la necesidad de dotarse de símbolos y esquemas de comunicación no inteligibles para cualquiera, "de esta manera resolvieron sus temores al asalto por el populacho del templo de la virtud cultural mediante un código de signos inalcanzable para todo aquel que no tuviera la suerte de o el beneficio de ser introducido en sus secretos".⁴⁶

Entre los dilemas fundamentales de la lectura están aquellos que resultan de problemas generados por las situaciones sociales y económicas restrictivas que caracterizan a la mayor parte de los hogares de nuestro país, donde "la falta de estimulación temprana, las carencias en el plano afectivo, las deficiencias acumuladas en salud, alimentación, desnutrición, las malas condiciones en las que suele vivirse el ambiente familiar, los

⁴⁴Lara Arnoldo Celso, Cultura y juego infantil, en revista Chasqui, pág. 15

⁴⁵Idem.

⁴⁶Cebrián José Luis, (Ponencia) La sociedad de la cultura y la comunicación, en el Coloquio de Invierno de la UNAM en 1991

efectos psicológicos producidos por la cesantía y el subempleo prolongado del jefe de familia: condiciones que van deteriorando las condiciones de vida material, afectiva y sociocultural de las familias de los trabajadores⁴⁷ tiene gran incidencia en la falta de creación de valores y actitudes necesarios para la formación de hábitos de lectura.

De esta manera se puede inferir que efectivamente, la situación económica influye determinadamente en la adquisición de un hábito de lectura, pues generalmente los niños provenientes de estos sectores sociales, transitan la etapa de la infancia en la casi total incompreensión por parte de los adultos que les rodean y del desconocimiento de sus necesidades intelectuales de su desarrollo. Lo anterior tiene como consecuencia que su ambiente se presente pobre en estímulos hacia la lectura. Esta situación resta todo interés o curiosidad natural de los niños por averiguar, preguntarse y recurrir a los libros. El niño en estas condiciones crece sin respuestas o éstas suelen ser muy pobres.

El templo de "de la virtud cultural" no ha podido ser tomado por asalto, las condiciones económicas prevalientes en la mayoría de los hogares mexicanos imposibilitan la búsqueda de senderos hacia la cultura, pues la necesidad de subsistencia es más imperante y se mata el hambre de saber.

Madres de familia manifiestan que existen libros de cuentos infantiles muy bonitos pero caros, entonces optan por comprarles a sus hijos revistas ilustradas porque "salen más baratas". Se comentó en apartados anteriores la actividad del IBBY y se señaló que si bien cuentan con una infinidad de hermosos libros en diversos materiales, la posibilidad de adquisición de los mismos es poco probable en la mayoría de los hogares mexicanos, pues esto significaría un sacrificio en el gasto familiar, a esto se agrega el trabajo de conseguirlos puesto que no se encuentran en cualquier librería.

Desde el aspecto de la adquisición, el acceso a la literatura es elitista por cuanto que es posible sólo para algunos. Esta situación ha tratado de resolverse a través de programas gubernamentales en los que se plantea

⁴⁷Muñoz Gómez Maritza, (Ponencia) Experiencia de formación de lectores en Quintana Roo, Senderos Hacia la Lectura, pág. 154

la edición de libros a precios populares como los mencionados de la colección Sep/setentas, pero ¿cuántos de ellos están dedicados al público infantil?, la respuesta es: ninguno.

Sin embargo, no todo radica en la compra de libros, la mayor parte del problema se encuentra en la cultura de la comunicación surgida a raíz de que las relaciones entre niños y adultos se han visto disminuidas ante la presencia de los medios de comunicación que acaparan la mayor parte de su tiempo y propician su separación en grupos así como la falta de orientación, preparación y sensibilización de los beneficios de la literatura u otras actividades que puedan enriquecer el bagaje creativo de la población y de los niños en particular. La mayoría de las personas se limitan a encender un televisor o comprar revistas cuya calidad y contenido estético deja mucho que desear.

La modernización expresada en formas tales como el acceso masivo a los medios de comunicación audiovisual, hace que éstos logren un impacto enorme en la población, incluso en las zonas rurales más apartadas llega su efecto ininterrumpido y los niños resultan asiduos televidentas, así van perdiendo de manera progresiva actitudes de interés hacia los libros.

Desafortunadamente no es frecuente la biblioteca en los hogares, pues los padres (con toda razón) están más preocupados en primera instancia en resolver el problema del sustento diario que en comprar libros, y menos cuando éstos no tienen un precio accesible. Un estudio sobre el tema, realizado por el Centro de Estudios Regionales del Libro para América Latina y el Caribe (CERLAC) el cual fue citado en una nota informaliva del periódico La Jornada en 1989, afirma que los hábitos de consumo ubican al libro en último lugar, después de los artículos que no siempre son de primera necesidad.

A lo anterior habrá que agregar el centralismo cultural existente en nuestro país. Basta dar una ojeada a las actividades culturales y de esparcimiento dedicados a los niños, para darnos cuenta que la mayor parte de ellos se realizan en el distrito Federal. Sin embargo, no se puede generalizar pues seguramente habrá estados cuya política cultural contemple el fomento a la lectura entre sus niños como es el caso de Veracruz y Quintana Roo, aunque en lo concerniente al Estado de México este aspecto parece inexistente; por lo tanto, habrá que

pesar el análisis de la situación económica y cultural de dicha entidad, pues esto nos permitirá comprender las razones por las cuales interesa como campo de aplicación para el proyecto de lectura.

DESCRIPCIÓN ECONÓMICO-CULTURAL DEL ESTADO DE MÉXICO

A través de los datos proporcionados por el INEGI (Instituto Nacional de Geografía e Informática), como resultado del censo realizado en 1990 y del IV Informe de Gobierno del presidente Salinas, se presenta en este punto una descripción de la situación económico-cultural del Estado de México, pero tratando de enfocar zonas de interés para la aplicación del proyecto (Nezahualcóyotl y Ecatepec). Cabe aclarar que no se encuentran estudios específicos por municipios en cuanto al terreno cultural, sin embargo la generalidad de los datos dará la oportunidad de lograr la particularidad.

El Estado de México cuenta con 21 mil 400 km², tiene casi 11 millones de habitantes con un crecimiento poblacional de casi un cuarto de millón anual; está conformado por 121 municipios, la inversión pública autorizada por el Ejecutivo para 1993 fue equivalente a la mitad de lo que se destinó al Distrito Federal cuya extensión territorial es en mucho inferiores a los números registrados por el Estado de México.

Los municipios destacados son Nezahualcóyotl y Ecatepec, debido a que su población equivale a más de la cuarta parte del total de habitantes de la entidad. Las actividades económicas de los mexiquenses se enmarcan en la producción agrícola y ganadera, aunque la obrera ocupa también un lugar importante. En esta última actividad se calcula como percepción un salario mínimo para los obreros, quienes finalmente vienen a constituir la población de dichos municipios.

En 1992 de la inversión autorizada por el jefe del Ejecutivo, un 10.8% del total fue destinado a sectores educacional, laboral y de salud, más del 25% se encaminó al sector energético, al Desarrollo Urbano y Ecología; el 18.4% fue para Solidaridad y Desarrollo Regional, el 10.9% restante se destinó a sectores varios.

los cuales no se especifican y por lo tanto no es posible saber si comprende acciones para el fomento a la cultura. Lo que sí aparece registrado para ese mismo año es la impartición de 319 cursos de capacitación laboral dirigidos a personas adultas.

En todo el Estado existen 695 bibliotecas, 65 establecimientos de cine, 2 teatros y 4 centros de actividades deportivas. Para el Distrito Federal se tienen 1112, 61, 54 y 15 respectivamente. Sin duda alguna que los datos reafirman la idea de la existencia de un centralismo cultural, recordemos que los programas expuestos en el capítulo II generalmente se realizan en La Casa del Lago, La Casa del Poeta, El Museo del Carmen y el Palacio de Bellas Artes, entre otros, lugares que se encuentran ubicados a una hora o más de Ecatepec y Nezahualcóyotl. De esta manera, actividades como obras de teatro, exposiciones de libros y bibliotecas, se ven lejanas a los más de un millón de niños entre 5 y 8 años que habitan en el Estado de México. A la distancia también se agrega el costo de transportación y del acceso a las actividades.

Según los datos, se puede inferir que las preocupaciones principales del Gobierno del Estado están fijadas básicamente en el desarrollo industrial y urbano, por lo cual le interesa capacitar a los adultos en actividades que le permitan integrarse a las labores productivas.

De 10 escuelas primarias de colonias como San Agustín, Ciudad Azteca, Estrella y Emiliano Zapata, pertenecientes a los municipios ya mencionados, sólo dos (20 de Noviembre y Vicente Guerrero) cuentan con biblioteca, su acervo es precario, se limita a algunos textos de primaria y de secundaria, cuentos ilustrados de Walt Disney, así como de manualidades. El caso de Ciudad Azteca es conocido, la biblioteca de La Pirámida o Tlacaélli no cuenta con un ambiente adecuado, la iluminación es escasa e impera la humedad; igual que en los casos anteriores la bibliografía es deficiente y no llena las necesidades de los usuarios. Cabe señalar que los libros son donados por la comunidad.

Las actividades de capacitación para las mismas colonias son coordinadas por los Centros de Salud y el DIF y aunque los costos son significativos, estas instituciones sólo programan cursos de migajón, bordado, belleza, aerobics, danza, pintura y karate. En este sentido, se puede afirmar que existe un vacío en actividades de esparcimiento y recreación, al igual que en el área de la promoción de la lectura. Sin un terreno propicio

para el hábito de la lectura, ésta sólo aparece en las clases y en casa pero como tarea, de esta manera el hueco literario es llenado por los libros de texto.

A lo anterior se aunan las condiciones materiales de los niños que habitan en estas colonias, situación compartida en la mayoría de los casos por los mismos profesores, de manera que éstos también han ido perdiendo posibilidades de ampliar el marco de la lectura y por lo tanto, de compartir y estimular a sus alumnos a leer o discutir determinados autores.

Sin duda estos datos permiten percatarse de la influencia del aspecto económico en el acceso a la cultura, pero entendiéndose ésta como una posibilidad de conocimiento, aprendizaje o esparcimiento, en donde es posible alcanzar la sublimación del espíritu a través del gusto por lo literario.

Juan José Arreola ha afirmado que entre más avanza el desarrollo de los medios de comunicación y se tiene mayor información, el ser humano comienza a aislarse y la incomunicación parece imperar como resultado de ella. De ahí que es importante recordar a la oralidad como factor esencial de la cultura, pues se ha demostrado que ésta ha sido posible gracias a la transmisión de los rasgos característicos de cada sociedad, lo que ha dado al hombre una apreciación de la vida; así debemos construir nuestra historia, a través de la comunicación. Si bien un libro puede ser caro, conversar no cuesta nada .

En un marco de crisis económica generalizada como la que caracteriza al desarrollo de la sociedad contemporánea a nivel mundial, lectura y vida cotidiana son términos que designan dos ámbitos no sólo diferentes sino excluyentes y hasta podría decirse que antagónicos. No obstante, vista con mayor detenimiento esa relación puede ser más aparente que real.

Es preciso entonces que se pierda el mito en los sectores populares de que la cultura es sólo para unos cuantos, y que ésta es posible a través de la lectura aun cuando no se tengan suficientes recursos económicos.

III.3 PARTICIPACIÓN SOCIAL Y PROMOCIÓN A LA LECTURA

El diseño de programas encaminados a fomentar el hábito de la lectura desde la niñez, no puede partir de la consideración de este sector como un conjunto aislado e independiente. La formación de sus costumbres y desarrollo cultural se produce en contacto con los adultos, en especial maestros y padres de familia. En este sentido, es indispensable que las acciones de fomento a la lectura adquieran un carácter integral, pues no se debe reducir a la participación coordinada de las diversas instituciones que las originan, sino también en involucrar a los diversos sectores sociales .

El derecho de los niños a la cultura, no es cuestión de adorno en los programas dedicados a los mismos. El arte y la cultura nunca son un lujo, incluso en las principales condiciones de miseria.

La falta de la elaboración de una cultura que dé voz y presencia a los niños es producto de varias circunstancias, por ejemplo, no existe una orientación respecto a la educación infantil, pues en las escuelas de comunicación no se contemplan materias encaminadas al conocimiento de las necesidades comunicacionales de este sector. De esta manera perdura la aceptación de programas foráneos ante la carencia o falta de apoyo a la producción nacional de series infantiles. Así se descuida la creación real y concreta en beneficio del niño.

Es un tanto desalentador percatarse que en las bibliotecas no existe material sobre la literatura infantil en México, escrito por mexicanos. La mayor parte corresponde a autores cubanos o argentinos que se desempeñan en áreas pedagógicas o filosóficas, y desde esta referencia se busca la elaboración de una comunicación para la infancia, entonces cabe preguntarse: ¿en dónde se encuentra la participación de los comunicólogos?. Una vez expuesta esta situación resulta interesante iniciar el estudio de la comunicación para niños a partir de las realidades de nuestro país.

CAPITULO III DE CALABOZOS DRAGONES Y OTRAS COSAS

La experiencia ha demostrado que las acciones institucionales en favor de la comunidad, en su mayor parte quedan inconclusas -sobre todo las culturales-. Ante tal situación, sólo queda efectuarlas a nivel de participación social tratando de buscar o crear las condiciones propicias para realizar programas encaminados a satisfacer las necesidades de la población, no sólo en el sentido material sino también cultural.

En el Estado de México como ya se ha expuesto, no se cuenta con centros culturales o recreativos suficientes para la población infantil. Por lo tanto, quien desee promover la literatura como una alternativa de esparcimiento debe implicar en este proceso a la comunidad, a través de la sensibilización sobre los beneficios de la literatura.

Para tal efecto es necesario que el promotor conozca las características específicas de su entorno social, pues de esta manera logrará realizar una labor de convencimiento en la comunidad, y con ello también evaluará las posibilidades de éxito de los talleres comunitarios de lectura. Lo más recomendable es platicar con los padres de familia y explicarles los propósitos de las actividades. En estos casos la comunicación personal es trascendental e imprescindible; el diálogo directo con la gente tiene un efecto mayor y real y al mismo tiempo más convincente que otro tipo de mensajes. La actitud del promotor y la forma en la cual se comunique e interactúe con su comunidad será el primer paso para iniciar su labor.

Cabe mencionar que el promotor puede ser cualquier persona cuyo interés sea el de proporcionar a los niños un rato de esparcimiento por medio de la lectura, éste no requiere conocimientos profundos sobre literatura infantil pero sí debe manifestar una actitud sincera, pues los niños perciben con facilidad los sentimientos superficiales y los entusiasmos falsos, también necesita ser dedicado y paciente. No obstante, es necesario que siga ciertos lineamientos para que los talleres puedan ser puestos en marcha, estos son:

- **CONOCER OBRAS DE LITERATURA INFANTIL TRADICIONAL Y ACTUAL:** esto significa estar al día en cuanto a la existencia de las obras literarias para niños, de tal forma que deberá visitar bibliotecas y librerías.

• **SABER SELECCIONAR LOS CUENTOS PARA LOS PARTICIPANTES:** pretender desde un principio imponer obras de gran calidad literaria sería un error, ya que el niño que nunca ha leído no está preparado para valorarla y disfrutarla y por lo tanto la rechazaría. Para cumplir este requisito es necesario observar las inquietudes y aficiones del grupo.

• **SABER LEER EN VOZ ALTA:** el captar la atención de los oyentes no es nada sencillo, se requiere sentir y comprender lo que se lee, respetar la puntuación, los signos de interrogación y admiración. Al mismo tiempo es necesario conservar una personalidad propia (no tratar de imitar actitudes y gestos ajenos), disfrutar y participar emotivamente en la lectura.

La carencia de materiales y el alto costo de algunos libros no deben ser una limitante para quienes inician la labor de promover la lectura. Aquél que sienta el deseo de compartir la afición por la literatura puede hacer de cualquier lugar un sitio propicio en el cual se realicen este tipo de actividades; asimismo, se tiene en la palabra y el cuento los instrumentos que habrán de involucrar al niño en el gusto por la lectura porque a través de ellos encontrará un espacio donde ponga en juego la creación y la recreación.

III.4 NECESIDADES DEL PROYECTO

Para la puesta en marcha de cualquier proyecto es indispensable especificar aquellos recursos (por mínimos que sean) tanto materiales, económicos y humanos necesarios. Esto es porque a través de ellos podemos prever las posibilidades de su realización.

Los talleres de promoción a la lectura no surgen exclusivamente de las instancias institucionales, las experiencias de personas que procuran este tipo de actividades en el seno familiar, en los espacios escolares, en parques y otros lugares abiertos de reunión, pueden resultar realmente valiosas a nivel comunidad, lo ideal sería que programas de esta tipo tuvieran un amplio apoyo por parte de las autoridades. Aunque como se mencionó en puntos anteriores las limitaciones económicas no constituyen razones de fuerza mayor para que éstos no se efectúen.

La persona interesada en promover la lectura necesita documentarse sobre algunos programas elaborados para este propósito, y de ser posible, buscar la asesoría de personas especializadas en instituciones como el INBA y al CNCA; con el objeto de conocer los elementos necesarios (estrategias de trabajo, materiales, técnicas de lectura, ambientación, etc.) para implementar el taller, de esta manera estará en la posibilidad de preparar a su vez a otras personas. El promotor puede invitar a los padres de familia a que observen su forma de trabajo, pero antes de efectuarlo necesita contemplar los siguientes aspectos:

INSTALACIONES ADECUADAS: esto básicamente consiste en tener un lugar en el que se pueda efectuar la organización y aplicación de actividades. Para el caso, habrá de determinarse un área en la cual se reúna el grupo de padres interesados en participar y otra en la cual se lleven a cabo las sesiones de lectura con los niños, ésta última deberá ser condicionado de tal forma que no sea nada parecido a los salones donde toman sus clases habitualmente. Esto dependerá de la creatividad de los organizadores, aunque también pueden realizarse en espacios abiertos como los parques.

MATERIALES: aquí habrá de contarse con alguna bibitografía para ofrecer a los asistentes, de no ser así podrá valerse de su memoria y relatar aquellos cuentos e historias que conozca, al mismo tiempo se debe conseguir cualquier material de desecho con posibilidades de ser empleado para la creación de personajes, escenografías, vestuarios, etc. Se puede pedir a la comunidad que aporte todo de utilidad para el fin que se persigue. También es indispensable proveerse de alguna grabadora y cassettes, para realizar algunas actividades como adaptaciones radifónicas de cuentos o de historias que ellos inventen y actúen.

PARTICIPANTES: en lo conciente a los participantes, lo más indicado es conformar grupos con un número limitado (de 10 a 20 niños) y cuyas edades no varien mucho.

PROMOCIÓN: el promotor deberá iniciar la difusión del proyecto dentro de su comunidad. En esta etapa podrá ponerse en contacto con los padres de familia y explicarles los objetivos que se persiguen al proponerles a sus hijos una forma diferente de pasar un rato agradable en compañía de otros niños. Éstos llevarán el mensaje y entonces habrá que esperar cuál es la respuesta de los infantes, pues es fundamental subrayar que no se les debe obligar a estar presentes en las reuniones. El primer contacto que el promotor tenga con los niños le será de utilidad para identificar las inquietudes de los asistentes y también podrá evaluar el grado de participación por parte de los padres.

CAPACITACIÓN: una vez que se tiene un grupo de padres deseosos de participar, el promotor puede proceder a capacitarlos con el objeto de proporcionarles los conocimientos necesarios para trabajar con los niños, tanto a nivel hogar o en un taller comunitario.

ORGANIZACIÓN DEL TALLER: cuando las personas ya estén instruidas en la tarea, deberán organizarse y preparar los materiales para el taller. En esta parte se acordará la hora, el lugar (así como sus condiciones), la duración de cada sesión y la dinámica que seguirá .

FUNCIONAMIENTO

El funcionamiento del proyecto de difusión oral del cuento infantil se plantea de la siguiente forma:

OPERACIÓN DEL TALLER: con anticipación se seleccionan uno o varios cuentos cortos; se practica la lectura en voz alta y se puede optar por leerlos a los asistentes o contarlo en forma oral. También se pueden preparar algunos comentarios que hagan surgir el diálogo espontáneo con los niños; por ejemplo, observar algunos elementos de la historia y relacionarlos con las experiencias de los infantes, es decir, si se cuenta la historia del gato con botas decir: "era un gato del mismo color que el de Pepe, con las orejas parecidas al gato de Laura...", entonces ellos seguramente agregarán más detalles de forma espontánea.

EL DÍA DE LA REUNIÓN: se reúnen los niños y se sientan en el lugar que convenga a los dueños de la casa, en caso de no contar con un sitio específico se busca un parque u otro espacio abierto en el cual se pueda permanecer sin ningún problema; se platica con ellos de lo que van a hacer, se les lee uno o varios cuentos cortos y se propicia el diálogo y los comentarios, asimismo se ponen en práctica las actividades complementarias. Es importante que lo anterior se haga dentro de un ambiente informal y de confianza porque se trata de hacerles pasar un buen rato en el cual se diviertan y disfruten de la reunión.

III.5 INICIEMOS EL CUENTO

Las técnicas de trabajo que se proponen en este proyecto se basan específicamente en la combinación de la comunicación oral (narración y lectura en voz alta) y el juego; aunque también se anexan otras actividades complementarias como el dibujo y actividades manuales, para lograr el objetivo.

La pregunta en este apartado es básicamente: ¿por qué el cuento y la comunicación oral? A ésta se responde que en primera instancia el proyecto tiene como meta a niños entre 4 y 8 años de edad; por lo tanto, son niños que aún no saben leer o apenas están perfeccionando su habilidad lectora. Tal situación implica que para poder establecer una comunicación con ellos, es necesario hacer uso de un instrumento común y natural en el ser humano, esto es, el lenguaje hablado con el cual ponemos en práctica el arte de conversar.

Cuando es muy pequeño el niño absorbe el lenguaje y cuando habla lo recrea en cada momento. Así a través del cuento el infante puede crear su propio lenguaje, jugar con él, exponerlo a la aventura, llevarlo al papel, escucharlo en su voz y en la de los demás. Tomando en cuenta lo anterior, se pone de manifiesto que en el lenguaje oral y el cuento tenemos una fuente para iniciar el acercamiento a la lectura desde edad temprana.

Este intento por ofrecer una alternativa de comunicación que garantiza además de la diversión, el conocimiento obliga a apreciar el significado de la lectura y la palabra en un mundo de la televisión, la radio, las cintas grabadas y los videos, en donde la masificación de la imagen no es nada alentador. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que nada de lo anterior destruye la necesidad de leer y escribir; más bien, crea nuevos horizontes a la lectura y reafirma la convicción de que para el ser humano es necesario revalorar la conversación como medio de establecer una comunicación con su entorno.

En la conversación o en la narración de cuentos los sucesos o acontecimientos se toman memorables, aparecen como ficción, fantasía o algo mágico real. De esta forma la narración del cuento es un arte que

propicia la relación de un mundo de imágenes que brindan un calor humano. La extensión de lo literario en la palabra que fascina, se manifiesta en la creación de espacios cálidos que despierten el goce por la lectura.

La narración oral es un arte que se entiende como descubrimiento, en donde la recreación y la motivación, así como la profundización de esa otra necesidad de encantamiento y aprendizaje que es la lectura.

El narrar es importante porque saca al individuo de su estado de ostracismo y lo lleva a un acto de audacia y comunicación por medio del lenguaje y su cuerpo, en el momento de la narración es capaz de divertir, enseñar, emocionar, analizar, afirmar, cuestionar, debatir y comprender.

Diversos investigadores de la psicología infantil han determinado etapas en la lectura durante el desarrollo infantil, las cuales también son conocidas como las "edades de la lectura", éstas se encuentran establecidas de acuerdo a grupo de edad, tomando en cuenta no sólo el grado de dificultad, sino también los intereses dominantes en cada fase particular del desarrollo.

Entre los 4 y 8 años según estudios sobre las fases de lectura, el niño ama los cuentos de hadas. Sin embargo, cuanto más supera la identificación con los personajes de los cuentos fantásticos, más aumenta su interés por la fantasía pura y en los cuentos se acercan a distantes mundos mágicos, al mismo tiempo que se aficiona por el ritmo y la rima, por los versos, por los juegos de palabras y las expresiones de lo absurdo.

A la palabra y al cuento se une el juego, en este último se pone en práctica la actividad lúdica del niño y su papel en la animación de la creatividad. George Gusdorf dice que el secreto del juego es que el jugador juega a ser Dios, y cuando toma este papel, el jugador llega al momento supremo de la creación y se convierte en el dueño de lo que él mismo organiza y controla.

Es imposible concebir la vida sin juego, el juego no es lo que se opone al trabajo, ni a lo serio, ni a la obligación sino que es la reconciliación entre el deseo individual y la ley social, entre la norma y la libertad.

El juego es igual que el lenguaje es inherente al niño, forma parte de su naturaleza y con éste es capaz de inventar formas de pasar el tiempo de manera divertida. Por ello es recomendable acudir a las juego-estrategias (las cuales no son otras cosas mas que técnicas lúdicas, cuyo propósito es despertar en los niños el interés por la lectura). Cabe señalar que en todo el proceso de las juego-estrategias está implicado el lenguaje oral y el corporal, a la vez que se fomenta el trabajo colectivo y se agudiza la capacidad de observación.

Algunas de las estrategias que se proponen para el proyecto son las siguientes:

COMPARTE UN CUENTO: predicar con el ejemplo es un buen incentivo para motivar a los demás, así que el promotor de lectura debe compartir (narrar) un cuento; y después invitar a los niños a narrar alguno que conozcan, sin importar si su versión de la historia no es acorde a la escrita, pues de esta manera recrea.

AHORA CUENTA TÚ: aquí el narrador deberá contar una historia y una vez que termine pedirá a los asistentes que den su propia versión, así podrá identificar aquellas partes que han impactado a cada uno de ellos, esto le permitirá establecer parámetros en los gustos de lectura y así logrará orientar las prácticas con lecturas apropiadas ya sea de manera individual o colectiva. También esta actividad dará pie a conocer los diferentes enfoques que los niños dan a la historia.

CUÉNTAME UN SUEÑO: a pesar de que los niños no saben el significado de la palabra sueño, ya han experimentado el soñar, acción en la cual efectuamos historias llenas de fantasía y manifestamos nuestros deseos. El contar y escuchar los sueños de los niños es significativo para ellos, pues se pone atención a algo que han hecho de manera inconsciente. Los sueños que se cuenten darán vida a historias: incluso ellos añadirán cosas a sus versiones, en otros casos es probable que no se acuerden, pero haciendo gala de su imaginación inventarán alguno con tal de no quedarse atrás.

COSTAL DE IDEAS: entre todos inventarán una historia. En primer lugar se pide la opinión general para elegir el tema, después los personajes y por último la trama que habrá de seguir la historia. Esta actividad puede ser por equipo o individual. El promotor puede escribir la historia y finalmente contar lo que se logró al hacer uso del costal de ideas.

ROMPECABEZAS: en esta actividad se contará una historia apoyada por imágenes (dibujos), al final se revolverán y se dará a cada niño o equipo cada una de ellas, de tal forma que los participantes cuenten la parte de la historia que les toque y al final se pedirá identifiquen el orden.

UN CUENTO EN LA RADIO: con ayuda de una grabadora, cassett e instrumentos que sirvan para producir efectos y sonidos, los niños realizarán un cuento. El promotor puede repartir los papeles o bien dejar este aspecto a la decisión de los niños. Una vez que haya sido grabado los demás podrán escucharlo. El tiempo de la actividad, así como la planeación del cómo debe hacerse será expuesta por el promotor, sin embargo, habrá que contar con la aceptación de los niños participantes.

EL CUENTO EN EL TEATRO: aquí cada participante deberá tomar un papel de algún cuento y representarlo. De acuerdo a las posibilidades del grupo y de la participación de los padres de familia, podría elaborarse escenografías acordes a la historia alegida para representarse. Ésta puede ser una de las ya escritas o bien una de las que surjan de otras actividades como el costal de ideas.

CREADOR DE PERSONAJES: con material de desechos se le propone a los niños la creación de personajes de los cuentos, pero sin proporcionarles descripción alguna. De esta forma ellos los crearán de acuerdo a su imaginación e incluso pueden organizarse representaciones de los cuentos.

Los ejemplos anteriores son una muestra de las actividades que pueden efectuarse para despertar en el niño el interés por la literatura haciendo uso de la palabra y del cuento. Es seguro que al contar con la participación de otras personas surgirán un mayor número de propuestas de trabajo.

Sólo como referencia, cabe señalar que personas dedicadas a la promoción de la lectura (como Silvia Dobovoy), han logrado proponer hasta 300 técnicas o actividades de fomento a la lectura para niños, sin embargo, éstas sólo se encuentran al alcance de quienes pueden pagar su costo, el cual fluctúa entre los 250 y 300 pesos, esto durante 1994.

Para finalizar este apartado, se subraya que antes de dar paso a las actividades, es recomendable organizar un juego donde los niños descarguen parte de su energía, con el fin de que la sesión de lectura del cuento sea una especie de descanso y relajación.

III.6 EXPERIENCIA DE UN TALLER DE LECTURA

(PRUEBA PILOTO)

El presente apartado es el resultado de un taller de lectura efectuado con la participación de los habitantes de la colonia Emiliano Zapata, municipio de Ecatepec; de acuerdo a los planteamientos expuestos en los tres último puntos (participación social y promoción a la lectura, Necesidades del proyecto y Propuestas de trabajo) pues estos constituyen la estructura del proyecto de promoción oral del cuento infantil. El taller fue titulado: "Platiquemos de cuentos" y se llevó a cabo durante 1993, en el periodo vacacional de fin de curso. Participaron un grupo de seis madres de familia cuyo nivel de estudio es de secundaria y quince niños cuyas edades fluctuaban en ese entonces entre los 5 y 8 años.

La idea de poner en marcha el proyecto a nivel experimental después de haber recopilado la información fue a raíz de que se acercaba el periodo vacacional y por lo tanto los niños cuyas posibilidades de viajar eran nulas, optarían por entregarse a buscar pasatiempos favoritos como ver televisión o los videojuegos, de esta manera se consideró el momento propicio para indagar cuánto terreno podría ganar el libro como alternativa de comunicación y esparcimiento frente a los medios ya mencionados.

PROMOCIÓN

Para iniciar fue preciso seleccionar un grupo de madres que se consideró podría interesarse en el proyecto y cuyos hijos tuvieran la edad propicia. Se les explicó que se pretendía reunir a varios niños con el fin de poner en práctica algunas actividades como la narración de cuentos en un espacio donde pudieran divertirse y convivir con sus vecinos de edades similares y a los cuales ya conocían. Las madres estuvieron de acuerdo con la propuesta y los argumentos además, agregaron que en estos periodos vacacionales los niños veían caricaturas la mayor parte del día pues la programación de las mismas iniciaba desde las siete de la mañana y cuando no eran de su agrado optaban por conectar su video juego y ahí se pasaban horas; otros se salían a la calle a buscarlos en las tiendas. Se les pidió comentaran el asunto con sus hijos a fin de incentivarlos, pero no debían obligarlos y al mismo tiempo les hicieron énfasis en que no era nada relacionado con la escuela. De esta forma se logró reunir a los primeros seis niños.

ORGANIZACIÓN DEL TALLER

Se acordó que el taller se efectuara una vez por semana en las tardes (de 17:00 a 18:00 horas), se consideró que una hora sería suficiente, sin embargo ellos determinaban el tiempo y hubo ocasiones en las cuales se alcanzaron tres horas. Se cambiaría constantemente de lugar, las reuniones serían una especie de visita a cada casa. Conforme pasó el tiempo las madres de otros niños se interesaron en el plan al ver que sus hijos al platicar con amigos participantes, se integraron a las reuniones y preferían este tipo de convivencia a ver televisión, de esta manera se tuvieron más posibilidades de cambiar de ambientación. Las señoras acorde a sus posibilidades ofrecían una especie de recepción a los infantes y no manifestaban temor a que sus casas quedaran hechas un desastre con tanto niño, por el contrario, ellos al final optaban por dejar el lugar tal y como lo habían encontrado. A veces se conversaba en una sala, alrededor de una mesa, sobre una colchoneta, en el patio, al aire libre: en parques o en las banquetas.

FUNCIONAMIENTO

Antes de empezar con las actividades se platicó con los niños, y se les expuso el motivo por el cual se les había reunido; les entusiasmó la idea y se hizo un listado de cuentos propuestos por los mismos. En la primera reunión se contó "Los siete cabritos y el lobo", cuando terminó se les preguntó si la historia les recordaba algunas situaciones de su vida diaria, entonces uno dijo "que no habría que ser malo como el lobo porque los mentirosos acaban mal", otro comentó: "hay muchos grandes como el lobo que engañan a los niños para robárselos a las mamás y que no debían hacer caso de las invitaciones de los extraños". Estas palabras despertaron la discusión y varios externaron su temor ante los robachicos, así como algunos consejos y casos. A partir del primer encuentro se les dijo que podían escribir cualquier historia y como se les ocurriera, nadie les dijo cuál era la estructura del cuento, pero ellos la comprendieron, sus cuentos tenían un personaje central con algunas peripecias. Para la creación de los mismos emplearon fragmentos de varios cuentos y parte de sus vivencias, por ejemplo alguien escribió: "en mi escuela los niños se burlaban de mis zapatos rotos, pero ellos no saben que son un par con una enorme boca y platico con ellos. Mamá dice que irán a la basura, no están tristes porque se van a conocer el mundo de los basureros, los quiero mucho, pediré otros iguales".

Algunos niños presentaron sus versiones sobre programas televisivos, los veían para escribirlos y platicarlos, de esta manera estaban recreando a través de guiones ya escritos. A veces no se podía ir de acuerdo a las juego-estrategias planeadas porque ellos cambiaban todo, realmente lo importante era saber que ellos tenían mucho de qué hablar y les gustaba sentirse escuchados y al mismo tiempo aprendieron a escuchar. En ellos se despertó el interés por leer "La Odisea" y "La Iliada", pues al enterarse que los personajes de los Caballeros del zodiaco (serie de televisión de mucho éxito y que se ha repetido durante dos años) tenían una historia diferente a la planteada en la televisión quisieron saberla, así empezaron a introducirse en la mitología griega.

Las estrategias de promoción oral que tuvieron más éxito fueron las de *Un cuento en la radio y Costal de ideas*. A los niños les entusiasmaba de manera peculiar, imitar, hacer efectos y grabar sus propios cuentos, pero también les interesaba aportar ideas para inventar una historia. De este ejercicio surgió el cuento de *Las trenzas de Lupe*, ellos habían sido testigos de lo sucedido a la niña, ella estaba presente y aceptó ser la protagonista. Se empezó por gularlos, se les daba una frase y ellos la completaban, así se construyó la trama:

"Lupe era una niña con trenzas largas. Cuando su mamá la peinaba Lupe lloraba mucho porque le jalaba los pelos y le dejaba los ojos chiquitos como una china, le ponía mucho aceite y le salía mucho humo cuando hacía calor, su hermano le hacía muchas bromas y le decía que en su cabeza se podía freír un huevo. Lupe no podía hacer nada porque tenía siete años y no la dejaban ir a un salón de belleza a cortarse el pelo y no le alcanzaba su domingo.

Un día Lupe se peleó en la escuela porque una niña le estaba diciendo groserías, entonces ella se enojó y le puso una paliza. Todos les hicimos bolita y le decíamos a Lupe "pégale fuerte, tú le das, dále, dále, no pierdas el tino" y es que la niña grosera parecía una piñata porque estaba gorda. Lupe le ganó, pero su mamá le dio una santa regañiza y la jaló de las trenzas. Si Lupe no tuviera esas trenzotas su mamá no le hubiera jalado de ahí, ni la niña le hubiera dicho que parecía una india mugrosa. Todo acabaría cuando Lupe fuera mayor, pero no tuvo que esperar mucho tiempo porque la gorda le hizo una maldad, le pegó un chicle en el recreo en una de las trenzas, Lupe lloró porque ya se imaginaba la paliza que le daría su mamá.

La mamá no podía cortarle una trenza y dejarle la otra, así que Lupe se quedó con su pelo cortito bien contenta, ahora todos sabemos que ella tiene ojos grandes y que su mejor amiga es la gorda".

Junio de 1993

Conforme pasaron las semanas las madres informaron que los niños disfrutaban de los encuentros, y las horas dedicadas a la televisión y a los video juegos habían disminuido, al mismo tiempo trataban de entablar un diálogo con ellas a través de innumerables preguntas como: ¿cuáles eran los cuentos que les gustaban cuando eran niñas?, que si les podrían contar alguno nuevo, o les cuestionaban de algunos libros. Además les platicaban cómo se desarrollaba el taller de lectura. Se intensificó la convivencia entre ellos y salían a la calle a jugar, después de algún partido de fútbol o de brincar la cuerda se sentaban en las banquetas a platicar de miles de cosas.

Quizá no se haya llegado a la excelencia en cuanto a enriquecimiento de vocabulario, comprensión e interpretación de un cuento, expresión oral y escrita. Lo que sí se logró fue un acercamiento al libro como una alternativa de esparcimiento. Para los niños participantes, los libros de cuentos no son ajenos y forman parte de sus entretenimientos y de sus actividades cotidianas. En la actualidad, las madres se han preocupado por continuar con esta labor, han llevado esta idea a las casas de otros familiares y como se supone éstos lo llevarán a más personas. En esta parte de difusión, los niños también ponen su granito de arena al comentar entre sus compañeros de escuela las experiencias obtenidas en este taller y con ello enriquecen las actividades de lectura que se efectúan en sus instituciones de estudio, reorientándolas por un camino más provechoso para ellos.

LAS MADRES DE FAMILIA QUE PARTICIPARON INICIALMENTE SON:

Jaqueline Asaín González

Gloria Lianito Méndez

Merthe Cervantes López

Isabel Figueroa Camacho

Guadalupe Chávez

Esquivel Gloria Lianito Méndez

Isabel Figueroa Camacho

María del Carmen Oliveras Consuelo

LOS PARTICIPANTES EN EL TALLER:

Viridiana Chávez Cervantes

Erick Chávez Zavala

Ana Chávez Zavala

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Leonardo Gallegos Campos

Omar Marino Gutiérrez Olivares

Gustavo Gabriel Gutiérrez Olivares

Mauricio Linares Asaín

Alejandro Linares Asaín

Israel López Chávez

Guadalupe Morales Aranda

Esta experiencia deja ver que las madres de familia (principalmente), reconocen las bondades de la lectura frente a otros medios de comunicación pero, declaran que no tienen la preparación para iniciar un diálogo con sus hijos a fin de encauzarlos a leer en vez de ver televisión o pasar mucho tiempo en los videojuegos. Esto deja en evidencia la necesidad de mostrarles el camino para integrar la lectura en las actividades recreativas de los infantes.

Al mismo tiempo, la participación e interés por parte de madres e hijos demuestra que este tipo de actividades son una alternativa idónea para lograr el reencuentro del diálogo entre adultos y niños con el libro y la lectura, además contribuyen a afianzar la integración familiar y comunitaria.

CONCLUSIONES

En el panorama que circunda a la lectura en nuestro país existe una paradoja: a lo largo de la historia se ha procurado disminuir el número de analfabetas a través de diversos programas y acciones, sin embargo a medida que esto se logra aparecen los analfabetas funcionales (aquellos que saben leer pero no practican la lectura como hábito). Esto indica que durante el proceso de "enseñar a leer" existe algo que lleva a no leer. La raíz de dicha paradoja se encuentra en la infancia, etapa en la cual el ser humano aprende a descifrar las palabras representadas por signos gráficos sólo como ejercicio o habilidad, pero sin descubrir a la lectura como medio de diversión o esparcimiento, de esta manera la lectura se ha visto reducida a un concepto utilitarista. Así las cosas, sólo se lee cuando es necesario conocer alguna información, de esta manera se vive y se crece con la idea de que la mejor manera de divertimos o pasar el tiempo es ver televisión, ir al cine, escuchar radio, ir al teatro o cualquier otra actividad promovida por los mismos medios de comunicación; mientras las recomendaciones para leer libros se encuentran escondidas en secciones culturales de periódicos que se leen muy poco.

Para la situación anterior hay muchas explicaciones posibles, entre otras: la crisis económica y cultural que ha convertido a los libros en productos suntuarios (la cual no parece afectar a la industria del video), la falta de una sólida tradición literaria para niños -y por supuesto en los adultos-, la desnutrición de un amplio sector infantil, el prácticamente nulo papel que tienen los niños en nuestra también pobre civilización, así como el formidable desarrollo de las Nuevas tecnologías de comunicación. A lo anterior se aúna la falta de interés por parte de los estudiosos de las áreas sociales y de comunicación para construir una cultura comunicacional que tenga por objetivo recuperar la vida cotidiana del niño, tanto en lo que tiene de maravilloso y mágico, como de sus problemas concretos, necesidades y carencias, al mismo tiempo que evite al máximo el uso de estereotipos raciales, sexuales, clasistas, morales y religiosos, por mencionar algunos cuantos.

En un mundo donde las nuevas tecnologías de comunicación nos acercan a la "ley del mínimo esfuerzo" en donde la tendencia parece indicar que entre más medios de comunicación existen el hombre se ve orillado a un aislamiento (a veces necesario, en otras involuntario); haría resultar rescatar la comunicación interpersonal, y precisamente este tipo de comunicación es la que se propone para promover la lectura, pues el diálogo directo con la gente tiene un efecto mayor y real, incluso logra ser hasta más convincente que otro tipo de mensajes.

Sin embargo, no basta con lamentarse por la influencia de los medios de comunicación en la población, pues hay que reconocer que los hábitos humanos pueden frustrar las más eficaces innovaciones tecnológicas y por siempre éstas habrán de enfrentar pautas personales aprendidas en la infancia afirmadas en el uso diario. Por lo tanto, es indispensable que aumente el prestigio de la lectura como alternativa de comunicación capaz de brindar esparcimiento y diversión. Es necesario también, que sea reconocida su importancia y que se asegure la participación de diversos sectores a través de distintas actividades. Ello será posible en la medida que se lleven a la práctica proyectos de difusión de lectura en los cuales ya no se contemple a la misma como una cuestión de aprendizaje forzoso y con fines exclusivamente pedagógicos, sino como un medio esencial para procurar experiencias placenteras y un enriquecimiento cultural capaz de convertirse en conocimiento.

El resultado de la investigación en el desarrollo de la literatura infantil, así como de las diversas actividades que se efectúan en el país para la promoción de la lectura permiten establecer las siguientes afirmaciones:

1. Uno de los objetivos de la educación formal es que todos aprendan a leer y escribir, esto se encuentra avalado en el artículo tercero de la Constitución Mexicana en donde se declara el derecho a la educación, en consecuencia cualquier niño debe tener acceso a dichos conocimientos; sin embargo, los métodos empleados han creado una concepción equivocada del leer, al grado que muchos no leen aún cuando poseen esta habilidad. A pesar del esfuerzo de muchas instituciones por tratar de dotarle un nuevo sentido a la lectura, muchas de sus actividades y publicaciones dirigidas al público infantil caen los mismos errores de siempre, es decir, sólo abordan la función de la lectura desde un punto de vista pedagógico, pues a través de ella brindan al niño los conocimientos elementales que le llevarán a seguir correctamente las normas de la sociedad, pero más que aprender a abotonarse la camisa, amarrarse los zapatos o lavarse los dientes, el niño debe encontrar el goce de la belleza literaria por medio de la literatura y que no se le engañe con manuales de reglas o instructivos sociales disfrazados con pastas y dibujos en colores llamativos.

2.- El audio-libro o los textos digitales que se pueden leer en la pantalla de la computadora, alertan sobre la importancia de realizar una labor en pro de la lectura con el objeto de asimilar la convivencia del niño (y de toda la sociedad en general) con las nuevas tecnologías de comunicación. Ello sólo será posible en la medida que se enseñe a disfrutar la lectura y se fortalezca la comunicación humana, esto con el objeto de no llegar a lo que muchos especialistas han denominado "la ley del mínimo esfuerzo" o la era de la incomunicación.

3. El cuento por sus características es el género literario ideal que lleva a los niños a identificar a la lectura y literatura con el gozo, placer y diversión. El proponer la difusión oral de este género tiene dos ventajas: la primera, involucra la participación de los adultos y en segunda pone en práctica la comunicación interpersonal.

4. La literatura infantil, así como los programas y actividades que se realizan para fomentar la lectura podrán ser abundantes, pero lo que falta es un compromiso para ponerla al alcance de los niños. El problema de la falta del hábito de la lectura es un problema de educación, mientras a los niños no se les enseña a leer por placer o por entretenimiento y no como una obligación, no va a pasar nada con los programas ya establecidos para este fin.

Asimismo se observa que el presupuesto federal entregado a cada gobierno de Estado es utilizado de acuerdo a las "prioridades" de la entidad y éstas en el caso del Estado de México se concentran en el desarrollo industrial, relegando a último nivel las actividades culturales. Irónico resulta encontrar que el Distrito Federal con menos territorio recibe el doble de recursos financieros que la entidad en cuestión esto nos habla de una política centralista por parte del poder Ejecutivo, cuya atención se encuentra en la capital del país, de esta manera en el Distrito Federal se encuentra el mayor número de bibliotecas y centros culturales para su población en general y por ende para la infantil.

Los habitantes del Estado de México están limitados en el aspecto cultural, no cuentan con suficientes espacios recreativos, en los cuales se difundan actividades de este tipo. Por otra parte, sus bibliotecas son escasas y con material bibliográfico obsoleto, al mismo tiempo el acceso a la información y a los espectáculos es casi inexistente y en caso de realizarse no cuentan con una difusión amplia. En este contexto, el concepto de cultura ligado a la educación suele ser pobre al igual que la situación económica que prevalece en los municipios. Una manera de enriquecer el ámbito cultural es alentar a la participación de la ciudadanía en diversas actividades, a fin de que aprenda a entender y recrear su realidad.

La lectura en el intercambio de ideas le permitirá a la población acceder a nuevas formas de esparcimiento. El individuo será capaz de divertirse sin necesidad de estar sujeto a una programación, porque en la lectura podrá encontrar todo aquello que necesite para soñar y también, le ponga los pies en la tierra.

El proyecto de Difusión Oral del Cuento Infantil que se propone en la presente investigación cumple con los objetivos planteados al inicio de la misma, pues a través de éste se proponen juegos y técnicas de animación a la lectura para desarrollar la capacidad lectora de los niños, al mismo tiempo plantea la creación de espacios propios para la expresión y comunicación entre este sector y los adultos por medio de la oralidad. Todo lo anterior, atiende la situación socio-económica de una población específica con el objeto de eliminar los obstáculos (en la mayor parte posible), que impidan acercarse a participar en las actividades de fomento a la lectura, es decir: buscar ser accesible para cualquiera.

Asimismo, si se logra acercar al niño a la lectura a través de la oralidad en un ambiente propicio, éste aumentará su capacidad de aprendizaje, favorecerá su desarrollo del lenguaje y su personalidad, también tendrá la posibilidad de ampliar su léxico y perder el miedo a hablar en público, a exponer dudas o hacer cuestionamientos. Una vez implantado un hábito de lectura por placer, el niño tendrá acceso a mayor información, lo cual le favorecerá en el aspecto educacional y cultural, esto se traducirá en conocimiento y diversión. De esta manera se defenderá de la tendencia uniformadora de los medios masivos de comunicación; podrá decidir entre permanecer como un receptor pasivo ante un televisor o buscar el lado crítico de los contenidos en la programación, también tendrá la posibilidad de poner en práctica su capacidad de fantasear y vivir sus aventuras en alguna lectura, hacer comparaciones y dividir su tiempo entre los diversos medios de esparcimiento que se le ofrecen, aunque ahora tendrá la oportunidad de reencontrarse con la literatura.

El papel del niño como constructor de su conocimiento es determinante y de vital importancia. Al igual que es importante brindarle la libertad de interactuar con su ambiente; dejarlo que tome la iniciativa o mejor dicho, compartir con él esa iniciativa en el proceso comunicacional en el acercamiento con la literatura, lectura y lenguaje. Es en la niñez cuando se deben consolidar sus habilidades evolutivas; a través de la experiencia directa y representacional, pero sin acelerar su desarrollo ni empujeto al siguiente nivel.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar y Silva, Víctor Manuel de
Teoría de la literatura
Madrid, GREDOS, 1979
550 pp.

Alcalá, Antonio
Literatura y comunicación humana
México, Ed. ANUIES, 1981
35 pp.

Almendros, Herminio
Estudios sobre literatura infantil.
México, Ed. OASIS, 1971
125 pp.

Alonso Martín
Ciencia del lenguaje y el arte del estilo.
Madrid, España, Ed. Aguilar, 1980
478 pp.

Arqueles, Vela
El arte y la estética
México, Ed. Fuente Cultural, 1968
235 pp.

Aub, Max
Cuentos mexicanos.
México, Ed. PREMIA, 1978
224 pp.

Ausbel David, Paul
Psicología educativa.
México, Ed. Trillas, 1978
789 pp.

Balesse, Lucine
La lectura en la escuela por medio de la imprenta.
Barcelona, Ed. Trillas, 1983
109 pp.

Bally Charles,
El lenguaje y la vida.
Buenos Aires, Argentina, Ed. Losada, 1962
250 pp.

Barbosa Heldt, Antonio,
Cómo han aprendido a leer y a escribir los mexicanos
México, Ed. Pax 1983
125 pp

- Baur, Elizabeth
Cuentos, historia y crítica.
México, Ed. Nueva Imagen, 1978
234 pp.
- Bower, T.G.R.
Percepción en niños.
Madrid, Ed. Morata, 1941
128 pp.
- Bravo Villasante, Carmen,
Historia de la literatura infantil universal.
Madrid, Ed. DONCEL, 1971
309 pp.
- Cambell, Federico,
Literatos mexicanos (conversaciones con escritores).
México, SEP/Setentas DIANA, 1981
179 pp.
- Castro de Amato, Laura
Educación primaria.
Buenos Aires, Ed. Kapeluz, 1978
1570 pp.
- CNCA/INBA
Guía para promotores de lectura
México, 1990
158 pp.
- Dilthey, Wilhelm
Literatura y fantasía.
México, FCE, 1983
304 pp.
- Elizagaray, Alga Marina,
Niños, autores y libros
La Habana, Cuba, Ed. Gente Nueva, 1981
135 pp.
- Elizagaray, Alga Marina,
El poder de la literatura para niños y jóvenes
La Habana, Cuba, Ed. Letras Cubanas, 1979
110 pp.
- Elizagaray, Alga Marina,
En torno a la literatura infantil
La Habana, Cuba, Ed. Unión de Escritores
y Artistas de Cuba, 1975
58 pp.

Fahrmann, Willi
El niño y los libros (cómo despertar una afición)
Madrid, S:M Ediciones, 1979
153 pp.

Furtado, Celso
Creatividad y dependencia.
México, Ed. Siglo XXI, 1987
286 pp.

García Icazbalceta, Joaquín
Literatura infantil.
México, Ed. FCE, 1978
214 pp.

Giriliano, Gustavo F.J.
Dinámica de grupos y educación
Buenos Aires, Argentina, Ed. Humanitas, 1980
246 pp.

Gramsci, Antonio
Cultura y literatura.
Barcelona, Ed. Península, 1976
365 pp.

Gutiérrez Amaya, Alberto
Periodismo y literatura para la niñez y la juventud
México, INPR. ZAVALA, 1969
112 pp.

Gutiérrez Pérez, Francisco
Pedagogía de los medios de comunicación
Buenos Aires, Argentina, Ed. Humanitas, 1979
321 pp.

Hahn, Oscar
El cuento fantástico hispanoamericano en el siglo XIX
México, Ed. FCE, 1964
215pp.

Hombrevilla, Francisco J.
¿Qué es la literatura?
Barcelona, España, Ed. SALVAT, 1973
328pp.

Jitrik, Noe
Producción literaria y producción social
Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1975
172 pp.

Lavalette, Robert
Historia de la literatura Universal
Barcelona, Ed. DESTINO, 1970
419 pp.

Lida de Malkiel, María Rosa
El cuento popular y otros ensayos
Buenos Aires, Argentina, Ed. LOSADA, 1976
172 pp.

Lidisky, Paul
Literatura e historia
México, Ed. Siglo XXI
355 pp.

Maletzke Gerhard,
Sociología de la comunicación social
Quito Ecuador, Ed. Epoca, 1991
251 pp.

Marií, José,
La edad de oro
La Habana, Cuba, Ed. Gente Nueva, 1972
68 pp.

Martín de Carmona, Teresa
Quiero ser maestro de lengua y literatura
México, S.N. 1969
142 pp.

Martínez, José Luis
Problemas literarios
México, Ed. Obregón 1955
228 pp.

Merton, Seymour
El cuento hispanoamericano
México, ED. FCE, 1964
Vol. I, 376 pp.

Michaus, Manuel,
El galano arte de leer
México, Ed. Trillas, 1978
420 pp.

Mira y López, Emilio
Psicología evolutiva del niño y del adolescente
Argentina, Ed. Kapeluz, 1984
328 pp.

Monteforte Toledo, Mario
Literatura y sociedad
México, Ed. Grijalbo, 1978
364 pp.

M.L. de Fleur, S. Ball-Rokeach
Teorías de la comunicación de masas
México, Ed. Paidós, 1982
339 pp.

Ortega y Gasset José
El Espectador
Madrid, España
Ed. Biblioteca Nueva, 1950
620 pp.

Palma y Vergara, Franco,
El impacto social en la crisis
(El relanzamiento del desarrollo social)
Costa Rica, Cuadernos de Ciencias Sociales
FLACSO, 1989
120 pp.

Pastoriza de Elchebame, Dora
El cuento en la literatura infantil (ensayo crítico)
Buenos Aires, Kapeluz, 1982
231 pp.

Perona Gill, María Heidi
Literatura científica y enseñanza
México, ENEP Acatlán, 1988
59 pp.

Prieto Castillo Daniel,
Discurso autoritario y comunicación alternativa
México, Ed. Premia, 1987
179 pp.

Propp, Vladimir
Ensayos de cuentos de hadas
España, Ed. Patria, 1976
204 pp.

Savater, Fernando
La infancia recuperada
España, Ed. TAURUS, S.A., 1979
181 pp.

Shelder, Luis Mario
Literatura mexicana, historia y crítica
México, Ed. FCE, 1975
223 pp.

Schucking, Levin L.
El gusto literario
México, Ed. FCE, 1950
138 pp.

Sevilla Serdán, Natalia
Cuentos para educadores
Puebla, México, SN, 1988
133 pp.

Todorou, Tzevetan
Introducción a la literatura fantástica
México, Ed. Premia, 1980
139 pp.

Torri, Julio
Grandes cuentistas (selección y estudio)
México, Ed. Cumbre-Grollier, 1979
551 pp.

Trejo, Blanca Lydia
La literatura infantil en México
México, Ed. Triunfo, 1950,
249 pp.

Tuker, Nicholas
El niño y el libro: exploración psicológica
Traducción, María Martínez Peñaloza,
México, Ed. FCE, 1985
426 pp.

Zoraida Vázquez Josefina
Historia de la lectura en México
México, CM-Ediciones El Ermitaño, 1988
325 pp

HEMEROGRAFÍA

Anuario estadístico del Estado de México
Instituto Nacional de Geografía e Informática,
México, Edición 1993

Chasqui
CIESPAL
Trimestral
Quito, Ecuador
No. 16, octubre- diciembre 1985

El Financiero
Jorge Cárdenas,
Diario
México, D.F., 22 de diciembre de 1992

El Nacional Revolucionario
México D.F., 16 de marzo de 1935

Información Científica y Tecnológica
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología,
Mensual
México D.F.
No. 126, Vol.9, marzo 1987

Información Científica y Tecnológica
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología,
Mensual
México D.F.
No. 158, Vol. 11, noviembre 1989

La Fiesta de los libros
C.N.C.A. , D.G.P.
México D.F.
Noviembre-diciembre de 1990

La Gaceta
Fondo de Cultura Económica
Mensual
México D.F.
No. 200, Vol. 111, Diciembre 1990

La Jornada
Carlos Payán
Diario
México D.F., 21 de noviembre de 1989

La Jornada
Carlos Payán
Diario
México D.F., 30 de abril de 1994

Plan de Actividades Culturales de Apoyo a la Educación Primaria
Secretaría de Educación Pública
México, D.F.
Módulo Pedagógico No. 11, 1989

Plan de Actividades Culturales de Apoyo a la Educación Primaria
Secretaría de Educación Pública
México, D.F.
Módulos de Literatura No. 18, 1989

Notas sobre México,
Embajada de México en Guatemala
Guatemala
No. 6, Vol. 1, Octubre 1982